



**Escuela Interdisciplinaria  
de Altos Estudios Sociales**  
IDAES\_UNSAM

# **Universidad Nacional de San Martín**

**Tesina para obtener el título de Licenciada en Sociología**

**Carrera de Sociología. Escuela Interdisciplinaria de Altos Estudios Sociales**

**Emprendedoras eróticas: un estudio de las generadoras de  
contenido en OnlyFans (Argentina, 2020-2022)**

**Tesista: Julieta Figiaccone**

**Director: Maximiliano Marentes**

**San Martín, Noviembre 2023**

# **Emprendedoras eróticas: un estudio de las generadoras de contenido en OnlyFans (Argentina, 2020-2022)**

**Autora: Julieta Figiaccone**

**Firma:**

**Evaluador:**

**Firma:**

**Director: Maximiliano Marentes.**

**Firma:**

**Fecha de defensa:**

## **Agradecimientos**

Transitar una carrera es algo un tanto incomprensible cuando se inicia, es un voto de confianza en lo que se elige estudiar. Se devela y empieza a comprender a medida que avanza la carrera. Sin darnos cuenta, un modo de observar y pensar se empieza a configurar a medida que pasan los años, las materias, los profesores. Esto no sería posible sin una patria que asegura y cuida el derecho a la educación pública, por lo que en primer lugar le agradezco a mi país, por darme la posibilidad de estudiar y darnos universidades públicas de excelencia académica.

En particular le agradezco a la Universidad Nacional de San Martín, por ser un lugar que se preocupa por el alumnado, que intenta asegurar la continuidad y finalización de todos, que es un espacio en el que dan ganas de estar y donde suceden cosas maravillosas, la transitan personas muy talentosas y, sobre todo, construye conocimiento por y para todos.

En la carrera de sociología me crucé con grandes profesores, que compartieron su conocimiento y se preocuparon por que nosotros, los alumnos, lo incorporemos. Por eso gracias a Leandro Lopez, Valeria Manzano, Marie Bardet, Mariana Gené, Luciana Strauss y Cecilia Ferraudi Curto.

Gracias a Matias Bruno quien, además de ser un gran profesor y acompañar cuidadosamente en los talleres de tesis, trató a los talleristas de colegas, nos habló como pares e intentó guiarnos para empezar sin miedo lo que sigue luego de la carrera. Con una profunda sensibilidad y generosidad nos compartió sus experiencias y genuinamente se preocupó por cada uno.

Le quiero agradecer a Maximiliano Marentes, a quién conocí en el Núcleo de Estudios sobre Intimidad, Política y Sociedad, y accedió a ser mi director. Con paciencia y escucha me acompañó en la elección del tema y en cada etapa de la investigación, sacando miedos y dándome confianza en los momentos de dudas y angustia. Leyó cada capítulo con dedicación, corrigió e hizo necesarias sugerencias, además de aportar juego y humor al proceso.

Pasar por la universidad implica también conocer gente, hacerse compañeros de estudio y amigos. Le quiero agradecer a mi primera, y hoy gran amiga, Ana y a mis amigos y compañeros de escritura de tesina Vicky, Juan y Agos.

Por último le quiero agradecer a mi familia y amigos, quienes se interesaron, me preguntaron cómo venía, me alentaron a que escribiera y me acompañaron siempre. Gracias a Emi por la paciencia, la escucha, por leerme y por bancar los momentos de estrés y angustia con amor.

Por último gracias a mi *nonna*, que nunca entendió del todo qué estudiaba pero que siempre estuvo orgullosa de mí. Aunque no supiera que es la sociología –y menos lo que es OnlyFans– estaría feliz de tener una nieta recibida.

## Resumen

Esta tesina busca reconstruir las trayectorias económicas, laborales e íntimas de las generadoras de contenido erótico pago en la plataforma OnlyFans, que abrieron su perfil en el período 2020-2022 en Argentina. Partiendo de la perspectiva de las mujeres que producen contenido, se intenta conocer qué posibilita que ingresen a la plataforma; cuáles son los motivos de ingreso, permanencia y egreso de la plataforma; qué agentes intervienen y qué tensiones encuentran en las distintas esferas de la vida en relación con la mercantilización de su intimidad.

Esta investigación se inscribe dentro del área de interés de estudios sobre intimidades en diálogo con los estudios sobre tecnología y plataformas. La perspectiva teórica privilegia la subjetividad, reflexividad y puntos de vista de las protagonistas, pudiendo inscribirse este proyecto dentro de estas corrientes teóricas.

La estrategia metodológica utilizada es cualitativa, llevada adelante mediante entrevistas semi-estructuradas, de este modo se busca privilegiar la perspectiva y categorías de las generadoras de contenido.

Como conclusiones se destaca que las razones económicas, la facilidad de acceso y la oportunidad de monetizar el capital erótico, explican el por qué de tantas nuevas adeptas. El contenido erótico amateur es profundamente valorado, así como, para los clientes, la posibilidad de tener un diálogo directo con las generadoras de contenido. Ellas encuentran, en el modo de posicionarse ante los clientes y en argumentaciones provenientes de los feminismos, narrativas que les permiten reivindicar la comercialización de contenido erótico. Debido a la percepción negativa y al estigma que tiene el trabajo sexual y erótico, la plataforma proporciona opciones de seguridad y privacidad, permitiendo a las generadoras de contenido controlar quién ve su material, lo cual termina de explicar la masividad del fenómeno y muestra que lo que hace posible esto es la posibilidad de conservar cierto anonimato dentro de la exposición. Esto sitúa a las generadoras de contenido como expertas en negociar su intimidad, en términos económicos, con los clientes y, en las distintas esferas de su vida, en donde eligen compartir o no lo que hacen.

El tema elegido pretende realizar un aporte a los estudios sobre el trabajo en plataformas, el nuevo mundo laboral y la exposición-intimidad en Internet.

**Palabras clave:** OnlyFans, contenido erótico, intimidad, mercantilización, plataformas.

## **Índice general**

### **Capítulo 1. Emergencia de OnlyFans**

- 1.1 Planteo del problema y objetivos de la investigación
- 1.2 Antecedentes
- 1.3 Marco teórico
- 1.4 Aspectos metodológicos

### **Capítulo 2. “Soy mi propia *madama*”**

- 2.1 Introducción
- 2.2 ¿Quiénes son?
- 2.3 *Plata fácil*, dólares y autoempleo
- 2.4 “Si te ven bien, te contratan”
- 2.5 Conclusiones

### **Capítulo 3. Fantasías personalizadas**

- 3.1 Introducción
- 3.2 “¿Qué pretende usted de mí?”: el contenido erótico *on demand*
- 3.3 Animarse: o el trabajo de poner, correr y cruzar límites
- 3.4 Yo *madama*, ellos *pajeros*: reivindicaciones y revanchas
- 3.5 Conclusiones

### **Capítulo 4. Lo que pasa en OnlyFans, queda en OnlyFans**

- 4.1 Introducción
- 4.2 Intimidad dentro de la exposición
- 4.3 Moralidades en juego: con quién se comparte y con quién no
- 4.4 Conclusiones

## **Conclusiones**

## **Bibliografía citada**

## **Anexos**

- 1. Guía de preguntas
- 2. Grilla de entrevistadas

# Capítulo 1. Emergencia de OnlyFans

## 1.1 Planteo del problema y objetivos de la investigación

En esta investigación me propongo indagar sobre un fenómeno que cobró notoriedad en los últimos años (2020–2022): el aumento exponencial de generadores de contenido erótico pago en la plataforma online OnlyFans.

Esta plataforma nace en el año 2016 con el propósito de brindar la estructura para que creadores de contenido de todo tipo puedan comercializarlo a cambio de una suscripción mensual o un pago único por un contenido específico. Por las posibilidades que brinda OnlyFans, como veremos a lo largo de la tesina, devino en contenido y servicios mayoritariamente eróticos y sexuales.

La popularidad de la plataforma estalló durante el primer año de la pandemia de COVID-19 en muchos países, incluida la Argentina. Su mayor notoriedad se produjo también con la atención que los medios de comunicación y el análisis periodístico le prestaron a partir de que diversos personajes públicos afirmaron ser generadores de contenido, así como casos exitosos donde afirmaron que el ingreso a OnlyFans proporcionaba un profundo incremento de ganancias en dólares. Se difundió, desde entonces, una extensa bibliografía de revistas y diarios (Ámbito, 2023; Urgente24, 2022; A24, 2022; LaVoz, 2023; Turrubiartes, 2023) en donde se presenta este hecho como algo novedoso. A nivel local, por su parte, esta tendencia se conjuga con el contexto de incertidumbre económica y social, flexibilización y desvalorización de los salarios y la tendencia de confiar en dólar como moneda fuerte (Luzzi y Wilkis, 2019). Además, esto se apalanca con el incremento del autoempleo que deviene de la *economía de plataformas* (Srnicsek, 2018).

La bibliografía existente da cuenta del carácter reciente del fenómeno y también lo confirman las entrevistadas, quienes abrieron su perfil entre los años 2020 y 2022. En esta tesina me pregunto, entonces, por las perspectiva de mujeres que, no dedicándose previamente a una práctica similar y ante la popularización de la plataforma, deciden monetizar su contenido erótico. Mediante una estrategia cualitativa, indago en las trayectorias económicas, laborales e íntimas de las generadoras de contenido erótico pago para recuperar sus motivos de ingreso y permanencia en la plataforma.

En primer lugar doy cuenta de cómo se engarzan los motivos y deseos que dan las generadoras de contenido erótico con la posibilidades y lógicas que ofrece la plataforma.

Luego, en los relatos de las entrevistadas, busco aquellos hitos que identifican como antecedentes que posibilitaron su ingreso a OnlyFans.

En segundo lugar, pongo el foco en la relación que ellas trazan con la plataforma y con los clientes. Sitúo a la venta de contenido erótico dentro de las lógicas *on demand* (Srnicek, 2018) para pensar por qué resulta novedosa la plataforma OnlyFans, tanto para usuarios como para consimidores. Además, producto de esta lógica, exploro los límites que ponen, corren y cruzan las generadoras de contenido erótico y cómo se posicionan de cara a los clientes.

Por último, a partir de sus relatos recupero con quién comparten o no que tienen un perfil, las tensiones que encuentran con su *intimidad* (Zelizer, 2009) y que ofrece la plataforma OnlyFans para cuidarla.

Un concepto que atraviesa la tesina de modo transversal es el de *red* (Latour, 2012). Esta noción invita a seguir a las personas en sus prácticas, buscando asociar a la red los segmentos heterogéneos que la tejen. De este modo, Latour da cuenta de la continuidad entre los diversos dominios de la sociedad y reconstruye esa red considerando todos sus componentes. En base a esta perspectiva, se pone en un plano simétrico la agencia de humanos y no humanos, siendo los objetos tan parte de la red como las personas. A lo largo de la tesina intento reconstruir la red que compone la práctica de las generadoras de contenido en Onlyfans, recuperando su complejidad y atendiendo a qué y quiénes intervienen y qué otras relaciones produce. De todos modos, el objetivo de la tesis no es el estudio de dicha red, sino incorporarlo como una herramienta conceptual sobre la cual se sustenta el análisis que aquí desarrollo.

El tema elegido en esta investigación resulta relevante en virtud del carácter masivo que cobró el fenómeno OnlyFans y por la síntesis que ofrece para pensar el trabajo en plataformas, el nuevo mundo laboral y la exposición-intimidad en Internet. Además, debido a lo poco que ha sido trabajado el tema es que se desprende su vacancia.

## 1.2 Antecedentes

Para adentrarme en el objeto de estudio de este proyecto es necesario dar cuenta del contexto en el que se sitúa. Para eso cabe recuperar el avance de las tecnologías en la vida cotidiana y de los grandes procesos políticos, culturales, sociales y económicos que lo atraviesan, para pensar en el abandono del modelo productivo industrial y el asentamiento de *modelo informacional* (Castells, 2004).

En esta etapa se nuclean una serie de fenómenos como la flexibilización de la gestión empresarial y el aumento del peso del capital sobre el trabajo, marcado por el debilitamiento de las organizaciones sindicales y la creciente individualización. Uno de los caracteres distintivos del proceso de globalización contemporáneo se halla en la revolución de las comunicaciones, la principal fuerza impulsora de las transformaciones del capitalismo tardío. La emergencia de negocios cada vez más dependientes de las tecnologías digitales e Internet da lugar al *capitalismo de plataformas* (Srnicek, 2018). Esto es posible gracias al desarrollo de una economía digital y financiera en la que los trabajadores se ven cada vez más obligados a ser flexibles y ello se convierte en un valor.

En este sentido, esta tesis hace el recorrido contrario al reconstruir la voz y las prácticas de las personas, con los significados que le atribuyen. El trabajo de Boltanski y Chiapello (2002) describe las vicisitudes del capitalismo actual al cual denominan *sociedad conexionalista*. Describen una serie de características que son valoradas por quienes habitan esta sociedad, como la habilidad de “tejer y extender redes”, ser flexibles, adaptables y capaces de hacer conexiones con otros, pudiendo permanentemente ingresar y salir de múltiples proyectos.

Así, las lógicas del autoempleo de plataformas y las narrativas sobre la libertad de trabajar por cuenta propia o “ser mi propio/a jefe/a” cobran un lugar preponderante en el mercado laboral (Boltanski y Chiapello, 2002; Alfieri, 2020; Safaee, 2021; Diana Menéndez, 2023). Tal es el caso de Glovo, Rappi y Uber. Los primeros dos ofrecen servicios de entrega a domicilio de productos, principalmente para el hogar o comida lista, mientras que Uber ofrece servicios de traslado de pasajeros. En ambos casos las personas trabajan transportando esos productos o transportando personas. En los primeros casos suele hacerse con una bicicleta o motocicleta propia, mientras que en el caso de Uber, los prestadores del servicio suelen trabajar con su auto. Lo que hacen las plataformas es vincular a los clientes de la plataforma con quienes ofrecen el servicio, para que les envíen lo que pidieron o que los trasladen.

Por su carácter reciente, el fenómeno OnlyFans no ha sido trabajado en profundidad. Reconstruí los antecedentes de esta plataforma pensando, en primer lugar, en la pornografía como primera instancia de difusión masiva de contenido erótico y sexual, para después pensar en las plataformas que favorecen la producción y difusión de contenido *amateur*, como precedente necesario que se replica luego en contenidos de todo tipo. Por último, rastreo las plataformas especializadas en contenido erótico y sexual para finalmente recuperar las recientes investigaciones sobre la plataforma OnlyFans en específico.

Cabe aclarar que existen una gran cantidad de notas periodísticas en diarios y revistas que también cooperaron a dar a conocer OnlyFans y ponerlo como una temática en agenda. El tono de las notas suele estar ligado a experiencias de personas que, tras abrirse OnlyFans, cobran más dinero que el que ganaban con su anterior trabajo, como es el caso de las deportistas que se abrieron un perfil (A24, 2022), o la joven que “pagan por verla dormir” (Ámbito, 2023). En la revista Anfibia (2022), por ejemplo, se publicó una crónica sobre varones gays argentinos que venden contenido en OnlyFans y relata cómo un médico, además de ejercer esa profesión, vende contenido erótico. También se suele publicar notas sobre las personas famosas que se unen a OnlyFans (Urgente24, 2022).

Para comenzar tomo a la pornografía como un antecedente indudable sobre la producción y exposición de contenido erótico y sexual. Desde hace al menos cinco décadas se trata de una industria relevante, que se produce y comercializa de diversos modos como revistas, canales de televisión y líneas telefónicas (Manzano, 2019; Preciado 2010; Staler 1988). Al historizar la producción y el consumo de pornografía, Bakker y Talaas (2007) se concentran en su incremento a partir de los medios masivos de comunicación, pasando por el cine, luego por el alquiler de películas en formato VHS y DVD y los canales de televisión satelital, hasta la llegada de Internet y la profunda masificación y facilidad de acceso a la pornografía. Todos los medios de difusión mencionados devienen de la filmografía en donde se despliegan *sets*, actores y actrices y a la industria pornográfica.

Con el avance de Internet y su alcance a gran parte de la población, Murolo (2010) reconoce el origen de la democratización de producción y difusión de contenido de cualquier tipo. Encuentra a Youtube como la web pionera que instaló la lógica de grabar y publicar contenido y monetizarlo, que luego se trasladó a otros tipos de contenido. Ese es el caso de las plataformas para la venta de contenido erótico y sexual que antecedieron a OnlyFans, como IsMyGirl, AVN Stars, Fansly y Cam4 (Litam, 2022; Henze, 2013), que se caracterizan por proveer contenido realizado, en la mayoría de los casos, por personas *amateurs* y directo al usuario consumidor de contenido. Esto representa una gran novedad, ya no se limita sólo a la industria o personas que se dedican a eso específicamente, si no que cualquiera puede producir contenido y venderlo en Internet.

Otro efecto del avance del uso de Internet en la vida cotidiana y el advenimiento de las redes sociales es la creciente valorización del yo y la importancia que cobra la exposición de las prácticas cotidianas, que en el siglo XX se consideraban privadas (Sibilia, 2008). En este “festival de las vidas privadas” (2008:21) Sibilia observa cómo se astillan algunas premisas básicas de la autoconstrucción del yo, sosteniendo que las nuevas tecnologías, redes

y comunicaciones surten importantes efectos en la cultura y subjetividad de los individuos. Las reflexiones de Sibilía (2008) sobre el *show del yo* permiten recuperar la genealogía de ciertos dispositivos que contribuyeron a que se incremente y valore la exposición de uno mismo. Si bien este punto de vista es muy valioso y pionero en esta temática, propone un abordaje que, al partir de un enfoque macrosociológico, reduce a los individuos a meros receptores de estos cambios. En este sentido considero que recuperar la agencia de las personas permite agregar matices al análisis e incorporar las habilidades, capacidades y formas de acción creativas en coyunturas y ante fenómenos que, efectivamente, muchas veces se imponen, como es el caso de Internet y las plataformas digitales. Pensar a la sociedad como sistema que determina el comportamiento de sus partes sería reduccionista y nos privaría de descubrir el complejo y plural vínculo que entablan la sociedad y las personas (Tarde, 2013).

Debido al gran crecimiento de la plataforma OnlyFans —eje de esta tesina— existen recientes investigaciones al respecto, por lo general producidas en otros países. En sus orígenes (2016), la plataforma no estaba orientada al contenido erótico —o al menos no había sido diseñada con esos fines—, sino que podía compartirse cualquier tipo de contenido, ya sea tutoriales, recetas, etc. para aquellas personas que quisieran pagar una suscripción. Estas investigaciones afirman que la explosión digital en la pandemia COVID-19, el tiempo en pantalla dedicado y, además, las posibilidades que brinda la plataforma, hizo que OnlyFans derive y se popularice en una gran cantidad de producción, difusión y consumo de contenido erótico (Fuentes, 2021; Rouse y Salter, 2021; Litam, 2022; Lippman, 2023).

Entre la bibliografía existente, Fuentes (2021) aborda la emergencia de OnlyFans a partir de una perspectiva que critica las nuevas formas de acumulación del capitalismo a través del trabajo en plataformas. El autor denomina a esto *precarización digital*. Allí se reproducen desigualdades y, en el caso concreto de OnlyFans, se conjuga también con inequidades de género. Dicha investigación, sin embargo, acota la agencia de las personas y sugiere una mirada victimizante sobre quienes producen contenido erótico. De ese modo, no logra reconstruir ni las trayectorias individuales, ni los motivos ni las tensiones que encuentran las generadoras de contenido, eje de indagación de esta tesina.

Por su parte, Litam (2022) y Lippman (2023) investigan Onlyfans desde la perspectiva de los usuarios que consumen contenido erótico. El primer caso pone el énfasis en los usos y aprendizajes de los consumidores de contenido. Lippman (2023), por su parte, realiza una investigación demográfica sobre las características de los usuarios de Onlyfans.

En una línea más próxima a mis objetivos, se encuentra la investigación de Safaee (2021), que aborda la economía del emprendedurismo en relación con la plataforma OnlyFans pero en diálogo con las generadoras de contenido. El foco de la autora se centra sólo en quienes se consideran trabajadoras sexuales y publican contenido en la plataforma. Resulta oportuno recuperar esto en esta tesina para comprender cómo se desenvuelven y qué implicancias tiene para las generadoras de contenido este modo de trabajar. También dialoga con las discusiones dentro de los feminismos con relación al trabajo sexual y vincula el trabajo en OnlyFans con el trabajo emocional no pago. Este último punto resulta relevante para esta investigación ya que permite incorporar al análisis discusiones en torno a las nociones de emociones, intimidad y privacidad y cómo éstas se negocian en la generación de contenido erótico como forma de actividad económica.

Todos los trabajos citados sobre OnlyFans coinciden en el carácter masivo que cobró la plataforma, principalmente, a partir de la pandemia COVID-19 y cómo esta logró posicionarse como la página web para la venta de contenido erótico y sexual de todo tipo, con la particularidad del diálogo directo con los *Fans*.

Por último, teniendo en cuenta que esta tesina busca reponer aquellas tensiones que representa la venta y exposición de contenido erótico, es importante reponer las moralidades e imaginarios que se ponen en juego en prácticas vinculadas con la exposición del cuerpo femenino, la venta de servicios sexuales o el ejercicio de prácticas relacionadas a lo erótico y sexual de un modo gozoso (Justo Von Lurzer, 2006; Morcillo, 2014; Puglia, 2016; Raffin Templi, 2022).

### **1.3 Marco teórico**

Dado que he caracterizado a OnlyFans como una *plataforma*, resulta crucial dar una definición de este concepto. Canals y Hüslkamp (2020) afirman que estas son “ dispositivos que median la interacción entre pares o agentes...el valor de la plataforma reside en la capacidad de gestionar elementos (datos, información, bienes, servicios) en las interacciones entre usuarios” (2020:4). Una de las características más notorias de esta época es la gran cantidad de interacciones diarias con diferentes plataformas para satisfacer diversas necesidades. Por ejemplo, la búsqueda de encuentro eróticos y afectivos como Tinder y OkCupid y la reproducción de música en Spotify, entre otros. En esa misma línea encontramos plataformas para el consumo de contenido erótico.

Teniendo en cuenta esto, sitúo a la plataforma OnlyFans y a la venta de contenido erótico dentro de las lógicas *on demand* (Srnicek, 2018). Éstas se caracterizan por el contacto

directo entre las personas que ofrecen un servicio a demanda y los consumidores. Que los servicios sean a demanda implica que los contenidos sean cada vez más personalizados. De allí que se desprenda el interrogante en torno al carácter novedoso de la plataforma OnlyFans, tanto para usuarios como para consumidores, puesto que se trata de una práctica reciente en el ámbito del contenido erótico.

Tras observar las trayectorias de las mujeres y situarlas en el contexto mencionado, se vuelve necesario pensar en sus prácticas de comercializar erotismo y en el devenir generadoras de contenidos dentro de esas trayectorias. Para explorar qué posibilita que las personas devengan emprendedoras eróticas, utilizo la noción de *narrativa de reconocimiento* (Illouz, 2006). Este concepto da cuenta de distintas construcciones que cooperan para que las personas se piensen a sí mismas, como son los discursos psicoanalíticos y feministas y los avances tecnológicos, como es el caso de Internet, el uso generalizado de smartphones y de redes sociales. Al hacerlo, contribuyen a poner en relieve cuestiones que pertenecían al fuero íntimo en la esfera pública, modificando así la subjetividad de las personas y el relato sobre sí mismas. Illouz (2006) también trabaja las emociones a partir de la pre-reflexividad, entendidas como las acciones que implican la cognición, el afecto, la evaluación, la motivación y al cuerpo, lo que implica también contemplar significados culturales y relacionales. Me valgo de estos conceptos para identificar aquellos saberes previos que funcionan como insumos y abonan el inicio y desarrollo de la práctica.

La dimensión corporal se relaciona con el concepto de *capital erótico* que permite pensar las características y habilidades de las entrevistadas que pueden ser mercantilizables. Esta noción fue acuñada por Hakim (2010), quien define al capital erótico como “una combinación de estética, atractivo visual, físico, social y sexual, para otros miembros de la sociedad” (2010:501). Morcillo (2014) recupera de manera crítica dicha conceptualización. El autor problematiza la definición ya que ignoraría el carácter relacional de este capital y propone incorporar la noción de campo que es el *locus* que le daría valor al capital erótico.

El erotismo se relaciona de manera directa con la *intimidad*. De acuerdo con Zelizer (2009), con este concepto podría referirse a toda aquella información personal que se cuida y que, en caso de ser revelada, puede generar un perjuicio. La misma autora nos permite pensar cómo permanentemente la vida social está mediada por transacciones económicas vinculadas con relaciones o cuestiones asociadas a la intimidad. En el caso de OnlyFans, por ejemplo, esta tensión se observa en la exposición del cuerpo, entendido como algo íntimo, y la recepción del pago por dicho contenido. La autora sugiere que la vida privada y la

actividad económica se complementan al mismo tiempo que la vida social cotidiana nos posiciona a todos como expertos en negociar la intimidad.

La autora recupera y discute con la *teoría de los mundos hostiles* que plantea la idea de que existen esferas de la vida bien diversas con lógicas propias que no se deberían cruzar. Como puede ser la economía, el derecho, las relaciones y vínculos íntimos. Zelizer afirma que estos mundos sí conviven. Para ello analiza los momentos en que se produce el conflicto entre la esfera íntima y económica.

Esto último nos permite dar cuenta y analizar las tensiones que encuentran las generadoras de contenido entre los distintos ámbitos que habitan, pudiendo encontrarse más tensiones con la familia que, por ejemplo, con los pares. Esta idea, sumado concepto de intimidad y negociación, permiten pensar si la generalización de personas que producen contenido erótico se corresponde con nuevas gramáticas en relación con la intimidad o lo *privado* (Illouz 2007, Sibillia 2008, Zelizer 2009). Me pregunto, entonces, si lo íntimo varía según el contexto y con quien se comparte. En el caso de esta tesina, por ejemplo, si para las generadoras de contenido sus prácticas son igual de *íntimas* con sus pares o con su familia.

Para pensar esas tensiones recuperamos los antecedentes vinculados a la exposición del cuerpo, la venta de servicios eróticos y sexuales y prácticas similares por que allí reside una moral que produce que esta práctica sea estigmatizable. El *estigma* (Goffman, 1989) implica una condición que puede perjudicar a quien lo tiene, es por eso que se busca preservar que, sea cual fuere el estigma, salga a la luz. Para el caso de los varones homosexuales, Pecheny (2002) denomina a esto como un *secreto fundante* para la identidad de las personas que estructura la vida social. Tomo estos conceptos para pensar cómo el generar y comercializar contenido erótico constituye o no un secreto, observando esto a partir de quienes lo saben, no lo saben y comparten la práctica de vender contenido erótico.

Por último, recuperando el trabajo de Puglia (2016), me valgo de la noción de *autogestión corporal*. La autora apela a esta categoría para dar cuenta de los límites que trazan las trabajadoras sexuales con sus clientes. En este caso, este concepto sirve para pensar en aquellos límites que cada generadora de contenido erótico encuentra y desea establecer en relación con la práctica y con su cuerpo y cuánto hacer o mostrar. Esta noción, a su vez, se vincula con la idea de *negociación* que postula Zelizer (2009) para reflexionar sobre la intimidad.

## 1.4 Aspectos metodológicos

Esta investigación fue llevada adelante mediante una estrategia cualitativa de carácter exploratoria. Su diseño flexible (Maxwell, 1996) permitió hacer dialogar todos los elementos de la investigación. En el constante “ir y venir” entre la teoría y el análisis empírico esta influencia mutua e imprescindible (Joas y Knobl, 2011) puede dar origen a nuevos objetivos y categorías no proyectadas en una primera instancia. En mi caso, no había contemplado los efectos que generar contenido erótico podía causar en las creadoras. Allí fue que descubrí, como veremos en el capítulo 3, los significados que le otorgan a los clientes, cuando los llaman *pajeros*, y su respectivo posicionamiento moral.

El recorte temporal (2021-2022) corresponde a la última fase de la pandemia COVID-19 ya que una de las premisas sobre la que se estructura esta tesis sostiene que este acontecimiento provocó la expansión de plataformas como OnlyFans. Esto se refuerza por el crecimiento de la crisis económica y laboral en la Argentina contemporánea. De ese modo, la hipótesis que guía esta investigación es que OnlyFans se convierte en una posible oportunidad económica para las personas ante estas complejidades.

La unidad de análisis fueron mujeres que iniciaron a producir y comercializar contenido erótico y sexual en la plataforma OnlyFans durante los años 2021-2022, mayores de 18 años, que residan en el Área Metropolitana de Buenos Aires.

La estrategia de bola de nieve me permitió acceder a las entrevistadas, quienes contactaron a sus amigas o conocidas. A su vez, una de las entrevistadas me puso en contacto con otras personas mediante un grupo de Telegram. De este grupo forman parte más de más mil mujeres generadoras de contenido, que fueron incorporadas a este espacio de sociabilidad virtual por medio de una asesora que les brindó un curso sobre OnlyFans. Además, les proveyó este espacio donde comparten inquietudes respecto a la plataforma y también socializan entre ellas.

Para los fines de esta investigación realicé diez entrevistas en profundidad semi estructuradas (Archenti, Marradi y Piovani, 2007). Cada encuentro duró entre una hora y media y dos horas. Algunas fueron de modo presencial y otras a través de la plataforma Zoom que permite grabar el audio de la reunión. Le manifesté a todas las personas que la entrevista era anónima y, por lo tanto, que las marcas identitarias como el nombre o cualquier otro dato que permitiera identificarlas sería reemplazado por uno ficticio. Las entrevistas fueron grabadas luego de que las participantes de la investigación dieran su consentimiento oral para ello. Cabe aclarar también que cuando se habla de las personas a las que le venden

servicios los denominé *los clientes* por que así lo denominaron las entrevistadas, además todas hablaron de clientes varones, dato que resulta relevante mencionar.

La guía de preguntas utilizada en las entrevistas se puede encontrar en el Anexo 1. Mediante este instrumento busqué proporcionar disparadores que ayudaran a indagar en los interrogantes de esta tesis. La utilicé de un modo flexible, es decir, busqué que fuera una guía para hablar de todos los temas mencionados en ella, pero en caso de que surgieran en otro momento de la conversación, no interrumpir los relatos de las entrevistadas.

Dado que el foco de este proyecto está puesto en las prácticas y motivos de las personas, se ha buscado privilegiar su perspectiva. Es por este motivo que el principio epistemológico del que se partió y que guía esta tesis es el propuesto por Simona Cerutti (2015) en el cual el objetivo de analizar trayectorias vitales implicaría no delimitar a priori los planes de una entrevista. Por el contrario, al orientar el principio de incertidumbre, esto me ha permitido poner el foco en las interrelaciones y distintas esferas de la vida que intervienen, buscando una reconstrucción que siga la voz y categorías de las protagonistas.

El método elegido implica una visión constructivista en la que, en palabras de Ernesto Meccia, los investigadores debemos dejar a un lado la “arrogancia interpretativa” (2011:2) para poder tomar de cada entrevistado lo que este quiere ofrecer y captar lo que este pretende manifestar para reconstruir su visión sobre el tema a investigar. Siguiendo a la sociología pragmática, tomo de esos autores su enfoque sobre las subjetividades y prácticas de los individuos que permite otorgarle un lugar privilegiado a su agencia. Parto de la idea de que las personas poseen la capacidad de evaluar el contexto y entorno para coordinar su conducta en base a lo que consideran conveniente –en términos felicidad, comodidad, éxito– y ajustar la acción a partir de ello (Boltanski y Chiapello, 2013; Joas, 2013).

El objetivo de esta estrategia metodológica fue recuperar sus trayectorias laborales, económicas e íntimas. Al mismo tiempo, me propuse indagar sobre sus motivos y la red que se vincula con el acceso, permanencia y egreso de la plataforma, así como sus posibilitadores. Por último, en caso de que las hubiese, intenté explorar las diferentes tensiones que enfrentan en diversos ámbitos de su vida –familiar, amistad, laboral, de pareja– al ejercer esta práctica.

## Capítulo 2. “Soy mi propia madama”

### 2.1 Introducción

Este capítulo se propone presentar a las generadoras de contenido erótico de OnlyFans. Además, a partir de sus voces, en estas páginas busco reconstruir sus trayectorias previas a crearse un perfil así como sus motivos de ingreso a la plataforma.

Puesto que los empleos anteriores de las entrevistadas y sus modos de generar dinero no estaban vinculados a una práctica similar, cabe preguntarse qué las motivó a ingresar a OnlyFans. Sus respuestas suelen vincularse principalmente a razones económicas, que, a su vez, se apoyan sobre narrativas ligadas al concepto de autoempleo. Busco, además, identificar lo antedicho en las prácticas efectivas de crear y comercializar contenido erótico.

Por último, rastreo aquellas lógicas que han posibilitado que nuevas personas ingresaran en el mundo de la comercialización de contenido erótico y las continuidades que encuentran con otros aspectos de su vida. Recupero, entonces, aquellos saberes previos que, en tanto facilitadores, les funcionaron a las entrevistadas para ingresar a la plataforma

### 2.2 ¿Quiénes son?

En este apartado describo el modo en el que accedí a las entrevistadas y brindo una descripción de cada una. Además, analizo los motivos que las llevaron a abrirse un perfil de OnlyFans.

Como comenté anteriormente, el interés de esta tesina se origina cuando mediáticamente, y también en conversaciones cotidianas con amigas, familiares y colegas, se instala la temática OnlyFans. A modo de broma, de sugerencia o de pregunta entre grupos de amigas, en la calle, en *memes*, la plataforma se posiciona como un lugar al que se accede fácil –aunque en la práctica quizás no sea así– y que permite generar dinero en dólares.

El interés personal por la temática aparece cuando una persona cercana decide abrirse un perfil. Este es el caso de Vani, al momento de la primera entrevista tenía 27 años y vivía en el barrio porteño de Almagro con su familia, en un departamento alquilado. Debido a la cercanía que tenemos, de ese momento a la actualidad pude ver cómo inició y se desarrolló su trayectoria previa y ya dentro de OnlyFans y también los múltiples aspectos de su vida que se modificaron. A continuación nos detenemos en su trayectoria y los motivos que esbozó en aquella primera entrevista para luego narrar su devenir.

Vani estudió la mitad de la carrera de Abogacía en la Universidad de Buenos Aires (UBA). Su trayectoria laboral comienza a sus 20 años con un trabajo de atención al público en un local de artículos para mascotas de su expareja. Tras su separación y, al estar un tiempo sin conseguir empleo, comienza a trabajar en un centro de estética. Luego de esta experiencia, consigue a través de una amiga un trabajo en una empresa que realiza cortinas, ayudando a gestionar los materiales que ingresaban al país para su fabricación. En simultáneo, tuvo una cita con una chica, que, al contarle la disconformidad que sentía por su trabajo, le sugirió que contactara una asesoría con una experta en OnlyFans. La chica de la cita ya la había hecho y le había servido para abrirse su perfil. La asesora, además de proveer el curso, también habilita el ingreso a un grupo de Telegram en donde más de mil generadoras de contenido de OnlyFans comparten sus dudas, problemáticas y también socializan entre ellas.

Al preguntarle por los motivos por lo que se abrió un perfil, Vani responde:

Empecé para hacer guita y poder hacer las cosas que con los laburos que estaba teniendo no podía. No podía aspirar a alquilar un departamento ni a vivir sola, iba a ser imposible sin un extra tan sustancioso como es el Only, porque tampoco es que es una changa ¿entendés? Ahora creo que ya en un par de meses voy a poder mudarme sola y además, quizás, no sé, viajar en algún momento o encarar un proyecto propio, tipo el Only, donde pueda hacer algo que me guste y poder laburar desde otro lugar, o sea, tener una relación distinta con todo lo que es el mercado laboral, que a mí no me estaba sirviendo para nada. básicamente más que para dejar mi vida, en una oficina al pedo.

Luego de esta entrevista, Vani dejó su trabajo en relación de dependencia en la fábrica de cortinas porque empezó a vender más de lo que se imaginaba. Luego, en la misma plataforma, conocería a varios clientes que se convertirían en “fijos”. Gracias a esos ingresos pudo mudarse sola a una casa en el barrio porteño de Palermo y contrató a un chico para que respondiera los mensajes de OnlyFans y la ayudara con la publicidad.

El trabajo con este chico no prosperó pero sí el vínculo con uno de sus clientes, quien le ofreció enviarle una suma fija todos los lunes del mes a cambio de ser su “novia”. Es decir, tener un diálogo permanente sin limitarse a lo erótico. En la actualidad Vani vive principalmente de este ingreso y, además, “entra y sale” de OnlyFans cuando necesita más dinero.

Dada nuestra confianza, le pregunté si podía contactarme con otras generadoras de contenido erótico. Mediante el grupo de Telegram provisto por “la experta” consultó si

alguna estaba disponible para realizar una entrevista anónima para los fines de esta tesina. De esta manera accedí a cuatro entrevistadas más.

Tanto con esta búsqueda, como con el resto, me pareció relevante posicionarme y plantear el punto de vista de esta tesina, ya que como veremos en el resto de la investigación, despierta cierta desconfianza el modo en que puede ser tratado el tema, temiendo ser expuestas o juzgadas. Por este motivo resultó imperioso detenerme a realizar esta aclaración ante las posibles entrevistadas ya que, por el contrario, mi interés era “seguirlas” para escuchar sus historias y reconstruir sus prácticas. Este posicionamiento es el que sostiene la sociología pragmática, que parte del supuesto de que las personas tienen *competencias* incorporadas que les permiten ser reflexivas, criticar, acordar y justificar sus prácticas, que las sitúan como hábiles lectoras de su contexto y situación (Boltanski, 2000).

Las cuatro generadoras de contenido erótico provenientes del grupo de Telegram que aceptaron realizar la entrevista son Flor, Mai, Dana y Luisa. Todas las entrevistas fueron a través de la plataforma de videoconferencias Zoom.

Flor tiene 33 años, vive sola en una casa alquilada en Villa Adelina, provincia de Buenos Aires. Terminó los estudios secundarios y tiene conocimientos de marketing y ventas que aprendió en su empleo. Trabaja hace más de diez años en un *call-center* de una empresa de servicio de cable e Internet, es un trabajo registrado y tiene una cobertura de salud privada a la que accede por su ocupación.

Previo a abrirse su perfil, un año antes de la entrevista, se encontraba de licencia psiquiátrica. Estaba saturada y “lloraba, lloraba y lloraba”, le hacía muy mal la atención al público, y fue allí cuando decidió abrirse la cuenta de OnlyFans, tenía tiempo disponible y pensó en intentarlo. De esta manera describe su primer acercamiento a la plataforma y qué la motivó:

Le digo a mi novio: ‘Che, me quiero ir de vacaciones’. Yo había ido a México una vez, que me encantó, y él laburaba en Aerolíneas [Argentinas], entonces tenía pasajes baratos. Le digo ‘Vamos a México’ y me dice que no tenía un peso. Le dije: ‘¿Y si averiguo del Only y nos vamos de vacaciones?’. ‘Averiguá’, me dijo y me puse a ver.”. Luego agrega: “A mí no me divierte chatear con los *pajines* de allá, a mí me divierte que me manden la plata.

Mai tiene 28 años, vive en Avellaneda con su pareja en un departamento que alquilan y no posee obra social. Estudió medio año del profesorado de lengua y literatura. Sus trabajos fueron siempre de atención al público, en quioscos y estaciones de servicio. Se había quedado sin trabajo en el quiosco en el que se empleaba tres semanas antes de nuestra entrevista. Si bien ya había empezado con OnlyFans, en este momento se dedica totalmente a eso. Una

amiga le aconsejó que hiciera la misma asesoría que Vani. Ella ya había averiguado de otras por Instagram, pero la que le recomendó su amiga le dio más confianza. Con respecto a los motivos para abrirse un perfil, explica que fue por sugerencia de su amiga y con los fines de tener otro ingreso. Enseguida aclara que “menos mal” que lo hizo porque al poco tiempo perdió su empleo.

Dana tiene 31 años, es de Zona Oeste pero actualmente vive en el barrio porteño de Villa Crespo, donde alquila un monoambiente. Terminó el secundario, estudió dos años de derecho en la Universidad de La Matanza y luego hizo dos años de veterinaria en la UBA. Ahora quiere empezar artes visuales con orientación en dibujo en la Universidad Nacional de las Artes (UNA). En la actualidad trabaja nueve horas en una oficina, hace un trabajo administrativo y durante el horario laboral también está con OnlyFans. Explica: “Me separé y tenía mucho tiempo libre de repente. Un poco eso, también subirme un poco la autoestima. Era como ‘Che, ¿qué onda? Estoy re buena, vamos a sacar fotos, al carajo’”.

Luisa tiene 27 años, vive en Morón con la mamá en una casa que alquilan. Su mamá aporta su jubilación —*cobra la mínima*, es decir, percibe la jubilación mínima— y también reciben la ayuda económica del papá. Tras terminar los estudios secundarios, empezó el Ciclo Básico Común de la UBA y lo dejó. Luego tomó cursos de cosmética natural, de perforación (*piercings*), de tarot y de acompañante terapéutica. Actualmente trabaja de acompañante terapéutica, pero afirma que económicamente “no le alcanza para hacer todo lo que quiere”.

En cuanto a sus motivos para abrirse un perfil en OnlyFans afirma:

Yo estuve durante el año acompañando a dos niños, uno en escuela y otro en jardín. El de jardín empecé más a mitad de año, el otro fui desde principio de año y nadie me avisó lo duro que iban a ser dos turnos juntos. No me lo esperaba, terminaba, la verdad, súper cansada... Quizás no llegaba tarde a mi casa pero igualmente después no tenía energía para todo lo demás y fue como ‘Bueno, listo’. En septiembre (2021) entré a OnlyFans y este año (2022) tomé un solo turno y el resto estoy con el *Only*.

Mientras iba haciendo estas entrevistas, comencé a consultar a todas las personas que conocía, de ámbitos diferentes, si sabían de alguien que tuviera un perfil de OnlyFans. El acceso al campo fue sorprendentemente sencillo, la mayoría de las personas conocían a alguien o a “una amiga de una amiga”. Si bien luego no todas las personas me pudieron contactar con quienes conocían, y algunas otras no aceptaron realizar la entrevista, no fue un limitante para poder encontrar a las generadoras de contenido erótico que sí accedieron.

Uno de estos casos es el de Nati. A ella la contacté mediante un compañero de la facultad que trabaja en el *call center* de una aerolínea y supo que una compañera de trabajo

vendía contenido erótico. Al tener buena relación con ella, no dudó en consultarle si estaba disponible para hacer una entrevista, que luego concretamos en un bar del microcentro de la Ciudad de Buenos Aires.

Nati tiene 25 años y vive con su familia en Ezeiza. Trabajó en dos cines, en Mercadolibre –con contrato temporal que renovó tres veces, hasta que no se podía volver a hacerlo y no modificaron el contrato a tiempo indeterminado– y en un quiosco. Con respecto a sus estudios, hizo el secundario orientado en técnica en aeronáutica. Ingresó a OnlyFans a fines de 2020, cuando estaba sin trabajo, algo determinante para que ingresara en la plataforma. Señala que “le vino bien” en ese entonces y, ahora también, ya que su empleo en la aerolínea es *part-time*. Señala que “entra y sale” de la plataforma según lo que vaya necesitando. Por ejemplo, la sostuvo durante un tiempo para ahorrar y complementar un dinero que tenía para comprarse un “autito”, objetivo que consiguió.

La amiga de una amiga me puso en contacto con Caro, amiga en común de ambas. La entrevista fue en un bar en Caballito. Ella tiene 26 años, vive en ese barrio porteño con su novio. Luego de terminar el secundario, tuvo muchos y diversos empleos –trabajó como cajera en dos supermercados, manejó un remise y vendía *marihuana* que cultivaba con su pareja–. Actualmente trabaja de lunes a viernes en un centro médico como recepcionista, en una jornada parcial de cuatro horas. Afirma que “en las empresas no están tomando gente para trabajar efectiva –es decir, a tiempo indeterminado– y manejan todo por agencias –para tercerizar la búsqueda de empleados–, entonces es más difícil encontrar un trabajo fijo. En el actual estoy fija pero es *part-time*”.

Cuando le pregunté por qué decidió abrirse un OnlyFans respondió:.

Me gustaría tener plata extra para poder pensar en ahorrar y en algún momento comprarme un terrenito o un auto, porque obviamente que con el sueldo que manejamos hoy en Argentina no te da la posibilidad de hacerlo. Entonces, cuando ves que se puede generar buena plata de una manera fácil... te llama... porque es simplemente subiendo una foto y por ahí no tan expuesta porque vos elegís cómo, la vestimenta, lo podés manejar hasta donde vos quieras.

A las siguientes entrevistadas las contacté mediante otra amiga que le consultó a otra amiga y ella conocía a Zara, quien a su vez conocía a María, ambas contaban con un perfil de OnlyFans.

Zara tiene 25 años. Actualmente vive en el barrio porteño de Villa Crespo y la entrevista la hicimos en un bar cerca de su casa. Terminó el secundario, hizo cursos, empezó y dejó la universidad muchas veces. Cuando se define a sí misma, enumera diversos intereses:

"soy una estudiosa aunque no sea en instituciones. Hice un curso de Excel, uno de *testing*, que es en el mundo IT, esos son los últimos que hice. Después hice el CBC para Medicina, Psicología, Musicoterapia, estuve en [la escuela de] Julio Bocca haciendo teatro musical". Actualmente trabaja en relación de dependencia haciendo un trabajo administrativo en una panadería, es cantante y le gustaría dedicarse a eso, a veces "hace algunas fechas", cantando en los lugares que la convocan, como bares y festivales. Además, es representante de una amiga cantante. Mientras tanto, tiene OnlyFans como un "extra".

Así relata su ingreso y los motivos por los que empieza a vender contenido erótico:

Primero trabajé en otras plataformas, empecé a vender en el 2019 por Instagram, ahí me hice un par de clientes que hasta el día de hoy siguen. Siempre fui de hacer fotos, me encanta modelar y, bueno, empecé con otra *app* que se llama Jade Queens y conecta fotógrafos con modelos. La empresa, el fotógrafo y las modelos se llevan cada uno un porcentaje. Cuando me quedé sin trabajo [2021] por dos meses, reabrí esa *app*. Estaba con ataques de pánico por el trabajo, renuncié y esos dos meses me fue bárbaro. Fue una mezcla de, entre crisis laboral, crisis de pareja y que se presentó la oportunidad. En mi caso mi ex era re tóxico y posesivo, entonces cortamos y me fui al otro extremo. En ese momento no me hice OnlyFans porque demanda mucho laburo, tiempo, hacer publicidad, que ahora estoy resolviendo con una empresa de afuera que me contrató y ellos hacen todo.

En la actualidad, a Zara le administra su perfil una empresa de afuera que la contactó por Instagram. A ella le aburría ocuparse de hablar con los clientes y esta empresa le ofreció pagarle USD 1500 por mes por gestionarle la cuenta. Además tiene un cliente fijo que "invierte" en ella, comprando lencería, juguetes y demás elementos para que cree contenido.

A María la entrevisté por Zoom y, al igual que su amiga, Zara, tiene 25 años. Vive sola en un departamento que alquila en el barrio porteño de Chacarita. Se le manifestó el carácter anónimo de la entrevista, dijo que mientras así fuera no le molestaba ser grabada. En un principio se mostró más reticente a la charla y luego comenzó a hablar más fluidamente. Aunque fue difícil que se sintiera cómoda, de todos modos brindó mucha información muy valiosa.

Me comentó que terminó el secundario y estudió teatro musical en la escuela de Julio Bocca. Como bailarina, da clases de danza y también participa de shows o videoclips. Trabajó en una panadería y actualmente baila en un boliche y también para una cantante.

Con respecto a tener OnlyFans, María afirma: "No me gusta ya, siento que es algo como...como voy a trabajar a la panadería ¿entendés?", en una referencia a un trabajo rutinario. Sobre la plataforma dice "Es un trabajo que no es lo que yo soy, entonces lo hago

cuando tengo que salvar las papas del mes, digamos”. Para ella, OnlyFans es un complemento de sus ingresos.

Por último está Agus, un caso distinto al resto. Llegué a ella por ser la *community manager* (CM) –es decir, la persona que se encarga de gestionar las cuentas de redes sociales– de una famosa generadora de contenido erótico de OnlyFans, a quien encontré vía Twitter. Le consulté si podía entrevistarla y su respuesta fue que hablara con su CM, Agus, quien luego afirmó: “Ella (la famosa) no hace nada que no quiera”.

Fue una entrevista distinta. Por un lado, porque no pude indagar en la subjetividad de la generadora de contenido. Por el otro, porque además de tener su cuenta de OnlyFans y generar contenido erótico, es una trabajadora sexual muy conocida y seguida en redes sociales. Igualmente, Agus me dio un panorama muy diverso y enriquecedor sobre el funcionamiento y la gran cantidad de posibilidades que puede ofrecer OnlyFans, como veremos en otras secciones de la tesina.

Pasando en limpio podemos observar que el común denominador de las entrevistadas es abrirse un perfil por motivos económicos, ya sea por disconformidad con los salarios de sus trabajos en relación de dependencia o por el deseo de realizar cosas que con su empleo no pueden. En cualquiera de los casos, surge como un complemento a los ingresos, que en el caso de Vani, por ejemplo, se convierte en el ingreso principal, mientras que otras como María o Nati “entran y salen” cuando necesitan el dinero.

El modo de describir sus trayectorias académicas y laborales sugiere que estas son un tanto errantes en algunos casos. En otros, OnlyFans aparece como un ingreso que les permitiría desarrollarse profesionalmente, como es el caso de Zara. Mientras que Agus, por ejemplo, utiliza sus conocimientos de marketing y CM para trabajar en OnlyFans.

Para facilitar la lectura, en el Anexo 2 se encuentra una grilla con los principales datos de las entrevistadas que permite rápidamente a quien lee esta tesis recordar quién es cada una de ellas.

### **2.3 Plata fácil, dólares y autoempleo**

A continuación veremos algunos de los deseos y motivos que manifiestan las entrevistadas cuando les pregunté por su ingreso a OnlyFans: hacer *plata fácil*, cobrar en dólares y manejar sus tiempos. Aquí es donde aparece la plataforma como el objeto promisorio que catalizaría esos deseos. Por otro lado, contrastaremos lo expuesto anteriormente con la práctica efectiva de producir y vender contenido erótico que relatan las entrevistadas.

En primer lugar, es relevante situar a OnlyFans en el contexto en el que emerge, como afirma Srnicek (2018), nos encontramos en un momento del capitalismo que él denomina *de plataformas*. Éste se caracteriza por modelos de negocios cada vez más descentralizados y dependientes de la tecnología digital, los datos e Internet, en donde las nuevas plataformas son las grandes ganadoras. Esto se desarrolla en una economía digital y financiera en donde los trabajadores se ven obligados a ser cada vez más flexibles.

En este punto coinciden Boltanski y Chiapello (2002) quienes encuentran, en lo que denominan *sociedad conexionista*, nuevas pautas de acción que son valoradas en este tipo de sociedades y que acompañan las lógicas de descentralización y desinstitucionalización del trabajo.

Estas nuevas pautas privilegian la autonomía, la elección y el deseo de disponer del tiempo. Las personas se caracterizan por no estar a la espera de que el mundo laboral cambie, si no que se valen de las nuevas herramientas y tecnologías que existen, de sus virtudes y de las nuevas herramientas para construir nuevos proyectos. Esto sugiere un fuerte voluntarismo, donde las personas eligen en qué comprometerse.

Cuando le pregunté a María por qué se abrió un perfil de OnlyFans su respuesta fue contundente: “Todo esto lo vi como una posibilidad de manejar mis tiempos, hacer plata fácil para poder dedicarme y construir mi camino de lo que hago ahora. Me dio la posibilidad de poder, digamos, manejar mi tiempo para poder darle [tiempo] a lo que quería (dar clases de danza y bailar)”.

Ella relata la necesidad que se le presentó de llevar adelante deseos y proyectos propios, vinculados a lo que le gusta y lo que sabe hacer. Pero para hacerlo necesitaba dos cosas difíciles de encontrar en un trabajo formal: tiempo y dinero. Una vez que lo logró, decidió no continuar con OnlyFans.

Siguiendo estas ideas es que entendemos que OnlyFans aparece, en algunos casos, como una opción ante un momento de crisis o desempleo, según explicaron algunas de las entrevistadas en el apartado anterior. También puede ser un ingreso mejor que al que acceden en un trabajo en relación de dependencia, o para complementar y reforzar los ingresos desvalorizados. Finalmente, puede servir para ganar dinero mientras llevan adelante un objetivo o proyecto en particular. Esto se apoya en narrativas en torno a lo que ofrecen plataformas como OnlyFans, como elegir dónde trabajar, con qué clientes, en qué momentos y cuántas horas hacerlo (Safaei, 2021).

Es sobre este último punto que emerge la preocupación de Zara. Cuando explica que quiere poder disponer de su tiempo, afirma:

“El laburo [en la panadería] me consume mucho, así que me cuesta hacer las dos cosas. Si me rinde lo que promete el OnlyFans, probablemente deje el trabajo. Me encanta, eh, pero hace mucho tiempo que no tengo tiempo y tengo una necesidad muy fuerte de sentirme libre. Siento que me haría bien para mi crecimiento tener más tiempo, así que si funciona haría OnlyFans mi trabajo principal”.

Recordemos que ella fue contratada por una empresa “de afuera” o extranjera que le ofrece mil quinientos dólares por gestionarle la cuenta, ella sólo provee el contenido. Para Zara, entonces, tener OnlyFans sólo requeriría enviar el contenido erótico a la empresa para que lo comercializara. Si bien en este caso depende de la gestión de su perfil por parte de una empresa, esta no podría realizarlo sin su OnlyFans, su contenido y su consentimiento. Teniendo en cuenta lo que le requiere de dedicación y lo que le promete la empresa, para Zara el fin es muy atractivo. Ella quiere “sentirse libre” y la libertad se mide en tiempo y *plata* para su “crecimiento”.

Vinculado a la idea de trabajar de forma “libre”, Alfieri (2020) estudia plataformas como Glovo, Uber y Rappi. Si bien el objeto de esas plataformas es distinto, el modelo de negocios es el mismo y todas funcionan como mediadoras de un servicio. El autor afirma que estas plataformas instan a las personas a aprovechar su tiempo libre. Debido a que los horarios son flexibles, el tiempo de ocio es elemental para ser monetizado. Este es el tiempo del que disponen las personas y con el cual pueden hacer una diferencia económica. Alfieri señala que plataformas como Glovo afirman que esto es “disponer de su libertad” (2020: 244). Es decir, usar su tiempo libre para generar ingresos.

La palabra libertad aparece aquí como sinónimo de usar el tiempo que se tiene para generar más dinero, aunque esa misma libertad consista en estar trabajando.

Cuando le consulté a Dana cómo definía o le contaría a alguien qué hace en OnlyFans, ella respondió “soy mi propia madama” haciendo alusión a la persona que supervisa, ordena y cobra un porcentaje de ganancia de trabajadoras sexuales. En otras palabras, en ella se centran todas las actividades: tener OnlyFans, tratar con clientes, “ordenarse” a sí y cobrar por lo que hace, con la plataforma como mediadora.

En relación con este punto, Flor afirma:

Me pongo en pausa [recordemos que trabaja como *telemarketer* desde su casa], me voy al baño y listo ¿me entendés? Capaz hago cuarenta dólares en diez minutos. Mientras más tiempo le dedicás, más plata ganás. El que ya es cliente te manda mensaje por Snapchat, te suena el celular y no tengo ni que entrar a la página. En un momento que había medio dejado [de estar en OnlyFans], todos los meses hacía algo, por lo menos algo llegaba, tipo ciento cincuenta o doscientos dólares hacía. Este mes que no lo usé hice doscientos dólares. Cuando necesito *guita*, en vez de estar boludeando con el

Instagram, me pongo ahí un rato.

Como indica Flor, la cantidad de dinero es directamente proporcional al tiempo que se le dedique, por lo que el tiempo de ocio o “boludear” en Instagram es igual a perder dinero –o al menos la posibilidad de generarlo–. En un mismo sentido Mai comenta: "Capaz hacés otras cosas porque tenés ganas, pero con la cabeza en ‘no estoy haciendo dólares’. Tampoco está bueno eso, como que...sentís que todo el tiempo que no estás ahí *dropeando*<sup>1</sup> estás perdiendo plata".

Las entrevistadas, a sabiendas que cuanto más tiempo le dedican a OnlyFans más dinero y clientes generan, encuentran distintos modos de estar en la plataforma. Las que tienen un trabajo en relación de dependencia aprovechan los tiempos libres, hacer *home office* o los recreos del trabajo. Todas, a su vez, encuentran una gran satisfacción en saber aprovechar esos ratos, como es el caso de Luisa:

Lo disfruto bastante cuando de repente surte efecto, digamos, y estoy, no sé, en mi casa un día que de repente no tuve que laburar [de acompañante terapéutica] porque faltó la nena al colegio y estuve en mi casa tomando mate y diciendo ‘Oh, sí, estoy muy caliente!’. Dije ‘¡Uy! Esto es ideal, estoy en mi casa tomando mates y ganando dólares’.

Podemos interpretar que lo que Luisa indica como “que surta efecto”, consiste en utilizar el tiempo libre que le surgió por un suceso excepcional, sumado a la facilidad que le supone estar en OnlyFans y la retribución en dólares, en un país y contexto donde los dólares son profundamente codiciados.

La *popularización del dólar* es el concepto que utilizan Luzzi y Wilkis (2019) para pensar los usos argentinos que se le da a esta moneda. Los autores identifican que en Argentina el dólar posee un significado cultural, que lo convierte en mucho más que en una moneda de cambio. En su popularización identifican el largo proceso mediante el cual el dólar se convirtió en un problema de debate público. Esto sucedió cuando “la ‘preferencia’ argentina por el dólar se asumió como asunto que debía atenderse, en la medida que afectaba los destinos de la nación” (2019:20).

En épocas de crisis, inestabilidad e inflación es cuando el dólar está en boca de todos. Los autores escriben en 2019, momento en que el dólar sobresale por la altísima suma de deuda que el gobierno de Mauricio Macri tomó con el Fondo Monetario Internacional. Esta tesina comenzó luego de la etapa más restrictiva de la pandemia COVID-19, durante el gobierno de Alberto Fernández, tiempo en que aumentó la crisis laboral y económica, se

---

<sup>1</sup> Refiere al modo que tienen las generadoras de contenido erótico de ayudarse entre sí a publicitarse en OnlyFans.

aceleró el proceso inflacionario y creció la desvalorización de los salarios. Al momento de escritura de esta tesina, Javier Milei, quien fuera el candidato más votado en las Elecciones Primarias, Abiertas y Obligatorias y el elegido como presidente de la nación en el balotaje del 19 de noviembre del 2023, hizo su campaña basada en la idea de dolarizar la economía argentina.

En el país, en contextos de crisis y en la coyuntura en particular, los dólares representan un profundo objeto de deseo y se presenta como la moneda que da la estabilidad que el peso Argentino no puede dar. De aquí que –a diferencia de otras plataformas nombradas en las que se cobra en pesos– ganar dinero y, principalmente, en dólares, sea algo que todas las entrevistadas señalan.

Retomando los relatos de las entrevistadas identificamos que, además del deseo de “ganar en dólares”, el tiempo libre se configura como una exigencia para hacerlo o para perderlos si no se aprovecha ese recurso. Esto lleva a que el ocio y las prácticas cotidianas se mezclen con el tiempo y el contenido que se vende en OnlyFans. En concordancia con esta idea, Dana cuenta la siguiente anécdota:

Estaba acá con mi amiga tomando una cerveza porque íbamos a salir y de repente me escribe uno y mi amiga me dice ‘Dale, ya fue, es plata amiga’. Le mando un par de fotos que ya tengo en ropa interior y me pide sin nada. Le digo a mi amiga ‘boluda, no tengo fotos en bolas, no las tengo guardadas’ y me dice ‘¿Qué quiere?’. Le pregunto específicamente qué quería y el chabón quería una foto *en cuatro* desnuda y le digo [a mi amiga] ‘Me está pidiendo una foto en *orto*’. Ella me dice ‘Vamos a hacerla. ¿A cuánto se la vendés?’. Yo tengo un aro de luz, lo pusimos y me dice ‘Yo te la saco’ Me sacó ella la foto, nos cagábamos de risa, fue muy gracioso. Se la mandé y le digo ‘Boluda, la compró’ y me dice ‘No, listo, boluda, guardala que quedó buenísima’.

Por su parte Flor relata la siguiente situación :

Ahora, por ejemplo, me veo con un chico. Le dije ‘Mirá, yo tengo Only, ¿te jode si hacemos un video?’, porque muchos te compran video de pareja. ‘Si hacemos un video vamos mitad y mitad’. Nosotros *estábamos*, sólo había que filmarlo y que él me acepte que lo mande. Así que ahí él también se copó y después lo ofrecí por Snapchat.

Tanto Dana como Flor comparten experiencias de su vida cotidiana, como estar tomando una cerveza con una amiga o estar con un chico en un encuentro sexual. En ambos casos se valen de la situación en la que están e integran el pedido de algún cliente al encuentro con una amiga en el primer caso o, en el segundo, se anticipa al encuentro sexual y lo capitaliza luego en ventas por Snapchat. Estos relatos reflejan la flexibilidad de la que hablan Boltanski y Chiapello (2002), así como la mercantilización del ocio de Alfieri (2020),

en donde el espacio y el tiempo dedicado a generar dinero se vuelve difuso o, más bien, permanente: cualquier momento es bueno para “ganar dólares”.

Esto mismo, a veces, se presenta como la contracara de elegir cuándo trabajar, en qué momento y de depender de una misma. Algunos relatos muestran esta tensión. Lo que por momentos se narra como algo cansador, en otros resulta gratificante y se acerca a la denominada libertad.

Observemos el caso de Agus, *community manager* de una estrella de OnlyFans, por lo que tienen mucho volumen de trabajo. Cuando empezó a trabajar no lograba responder todos los mensajes que le llegaban:

Al estar encerrada [por la pandemia], me encontraba laburando mil horas por día. Después en el momento dije ‘Pará’, empecé terapia y ahora intento hacer un horario ponele de 8 a 18hs. Igual, nunca estoy solo de 8 a 18hs, la agencia de OnlyFans está 24/7, son como tres o cuatro pibes que uno está a la mañana, uno está a la tarde, otro a la madrugada...

Cuando habla de la agencia se refiere a un grupo de chicos contratados sólo para responder los mensajes que les llegan y hacer *sexting*. Ellos cubren todas las horas del día porque los clientes son de todas partes del mundo y tienen diferentes horarios.

Agrega Agus: “Si quiero tener un fin de semana largo, hoy tuve que estar a pleno porque tengo que dejar programadas todas las ventas de este fin de semana. Si no, puedo no hacerlo pero no se vende y me juega en contra. Es bastante agotador.”

A pesar de no tener horario fijo, ella elige respetar las horas que trabaja y adelantarse, sabiendo que si no lo hace es probable que tenga que trabajar en momentos que no lo desea. Agus quiere “respetar” su ocio, sus fines de semana, pero OnlyFans está “abierto” todos los días, veinticuatro horas, por lo que debe organizarse para no agotarse.

Por su parte María, quien ingresó a OnlyFans y, al momento de la entrevista no se encontraba usándolo, afirma que:

No puedo estar pendiente de contestar mensajes ni de hacer fotos...yo siento que hay gente, chicas, que sí tienen la vocación de estar super pendientes chateando con personas...o sacar fotos, o vender, o pensar contenido por día para generar esas ventas, no sé. Yo no tengo esa constancia ni me interesa tenerla.

Para la entrevistada, tener OnlyFans se trata de constancia. En definitiva, describe virtudes vinculadas a la gestión del propio tiempo, organización y acciones que dependen sólo de sí mismas y muy distintas entre sí, como generar contenido, producir ventas, publicitarse y *chatear*. Todo eso depende de cada una y María no se encuentra interesada en

tener esas habilidades.

A Luisa le sucede algo similar:

"Me está costando mucho, la idea era meterle al OnlyFans ahora durante el verano y hasta eso me está costando, como que lo tengo un poquito ahí quedado. Una entra pensando como 'Ah, listo, dólares' y no es así de fácil, es bastante...

Ella fue también quien encontraba una satisfacción en aprovechar los tiempos libres para estar en OnlyFans, pero al momento de la entrevista explica que "lo tiene quedado". Al depender de cada una y rendirse cuentas a sí mismas, a no ser que sus ingresos sean solamente de OnlyFans, el uso de la plataforma suele ser bastante volátil, ya que depende muchas veces de las ganas y de las capacidades que enumeró María.

Para pensar cómo se da el salto a OnlyFans, observaremos a continuación cómo y qué reconocen las generadoras de contenido de sí mismas y de las prácticas que realizan que entienden que pueden ser mercantilizables.

## 2.4 "Si te ven bien, te contratan"

En este apartado exploro el proceso mediante el cual las mujeres se identifican como competentes para crear contenido erótico. Las preguntas que lo estructuran pueden formularse del siguiente modo: ¿En qué consiste esa capacidad? ¿Ya contaban con ello? ¿O, en cambio, lo construyeron? Finalmente, ¿cómo fue el desarrollo entre esa identificación y la creación de un perfil?

Para ello propongo una operación similar a la llevada adelante por Illouz (2007) en *Intimidades congeladas*. En dicho trabajo la autora se pregunta por las emociones en el capitalismo actual e identifica aquellos momentos que cooperaron a que las emociones se trasladaran cada vez más del ámbito privado al público, convirtiéndose la gestión de estas en un nuevo tipo de *capital*. Illouz denomina *narrativas de reconocimiento* a los hitos culturales que contribuyeron a que las personas racionalizaran las relaciones íntimas, desarrollando una capacidad para comunicar sus propias necesidades, emociones y deseos. Estos momentos son la incorporación del léxico psicoanalítico y de autoayuda a la vida cotidiana y las nuevas pautas matrimoniales que trae el feminismo e introduce pautas de diálogo y negociación de las relaciones íntimas.

Estas narrativas constituyen un modo de subjetividad, ya que no sólo ponen en manifiesto e inteligibilizan las emociones, sino que también influyen en la autopercepción y la narración de una misma. Además, este proceso incide en la vida pública ya que, como

demuestra la autora, las emociones se convierten en un capital y están cada vez más mediadas por lógicas de mercado cuando ingresan en él.

Tomando esta operación, consideramos que algo similar sucede con el *capital erótico*. Son diversas las instancias que contribuyen a su reconocimiento, percepción y desarrollo, y a que éste ingrese en el ámbito público, convirtiéndose en una fuente de valor.

Retomo la definición de capital erótico de Hakim (2010). Esta autora propone agregar al esquema bourdieuno un nuevo tipo de capital, referido a la atracción física. La autora considera que dicho capital es el que permite explicar por qué a las personas “lindas” les va mejor en la vida que a quienes no lo son. Hakim considera que este capital resulta de “una combinación de estética, atractivo visual, físico, social y sexual, para otros miembros de la sociedad” (2010:501).

Entre las múltiples críticas que suscitó esta propuesta, para los fines de esta tesina recupero aquella esbozada por Morcillo. El autor considera que la noción de capital no puede ser pensada sin el otro concepto bourdieano, el de *campo*. Bourdieu afirma que los campos “se presentan como espacios estructurados de posiciones cuyas propiedades dependen de su posición en dichos espacios y pueden analizarse en forma independiente de las características de sus ocupantes, en parte determinados por ellas” (2003:119).

De allí que Morcillo (2014) critica que el desarrollo que realiza Hakim sobre el capital erótico termina esencializándolo. Sostiene que Hakim “olvida que lo que da valor a este capital no es sólo el trabajo personal sobre sí mismo, sino también la mirada del otro” (Morcillo, 2014:13). El autor problematiza la definición por enfatizar el carácter más permanente del capital, dejando de lado su carácter relacional, constitutivo de cualquier tipo de capital, ya que estos se ponen en juego en el campo, es decir, en relación.

Aquí observaremos tanto el rol de “la mirada del otro” en el reconocimiento y mercantilización del capital erótico que cada una posee, como también el trabajo que las generadoras de contenido realizan sobre su capital erótico.

Considerando el resto de los capitales, el erótico también está cargado de significados culturales y relaciones sociales. Pero, como el capital emocional que agrega Illouz (2007), este también despierta una parte corporeizada del capital, que da cuenta de su carácter *pre-reflexivo* y *semiconsciente* (Illouz, 2007). De este modo, observaremos qué pone en valor al capital erótico en este campo, qué actores definen qué está en juego y, por lo tanto, qué competencias son valoradas para poder “jugar”. Este concepto es inseparable del de *habitus*, considerando que este “reviste la forma de disposiciones mentales y corporales perdurables” (Illouz, 2007:114) del capital.

A partir de los relatos de las generadoras de contenido en diálogo con estas definiciones, distinguimos el proceso de reconocimiento del capital erótico de cada una y, una vez identificado, distinguimos qué desarrollan de sí para ponerlo en juego. Para ello nos detendremos en aquellos hitos que contribuyeron a que las generadoras de contenido racionalizaran estas habilidades.

El caso de Nati, que se caracteriza por venir del mundo del *Cosplay*<sup>2</sup>, es muy ilustrativo. Ella sostiene OnlyFans por dinero y por *hobby*, le gusta hacerlo. La entrada al mundo del contenido erótico fue sugerencia de terceros. Relata que ya contaba con seguidores en Instagram por el *Cosplay* y, ante la insistencia de varias personas para que vendiera fotos “más sugerentes”, se abrió un perfil. Habla en voz baja, se ataja y aclara “yo esto hace diez años no lo hubiera hecho”.

Sin embargo, algunas cosas cambiaron en los últimos diez años que la ayudaron a “animarse”: cada vez más gente comparte contenido erótico en sus propias redes (Sibillia, 2008). Nati enumera:

Quando salimos con alguien nos mandamos fotos (aludiendo a fotos eróticas con algún compañero sexual), veo un montón de personas en Instagram que comparten fotos re *hot* y cuando las veo no me parece grave. Yo antes no subía fotos así pero de a poco fui probando y me di cuenta de que me salía y que no era tan grave tampoco. Hace diez años sí había más prejuicios si alguien subía fotos mostrando mucho o *beboteando*<sup>3</sup>, pero ahora lo hace todo el mundo, ya nos acostumbramos. Y si eso mismo se puede cobrar ¿por qué no hacerlo?

Con relación a la circulación e intercambio de fotos más íntimas, Flor comenta:

Tenía Mejores Amigos<sup>4</sup> y subía fotos...en ropa, pero *hot*, o en bombacha ¿me entendés? Y digo: ‘Che, yo a estos pibes les estoy mostrando gratis y capaz por la misma foto me pagan’. Después empecé a subir fotos un poquito más *zorra*<sup>5</sup> en Instagram, en Mejores Amigos y después dije: ‘No, pará, estoy perdiendo el tiempo’. Ahí me abrí la cuenta [de OnlyFans].

El camino de María fue similar:

Empecé a descubrir un poco más mi sexualidad, mi cuerpo y me gustaba sacarme fotos *sexys* o con malla y que la gente me reaccionara las historias<sup>6</sup> sentir que era linda,

---

<sup>2</sup> Proviene de la contracción de las palabras inglesas *costume* y *play* y refiere a disfrazarse para representar un personaje o concepto.

<sup>3</sup> Refiere a la acción de seducir.

<sup>4</sup> Refiere a la opción Instagram de subir una Story –contenido efímero por un día– a un grupo de personas seleccionadas previamente, es decir, compartirlo sólo con personas elegidas, no todos los seguidores. Por lo general, se suele usar mejores amigos para este tipo de contenidos.

<sup>5</sup> En este caso es sinónimo de atractiva, seductora.

<sup>6</sup> Refiere a poder enviar mensajes o emojis en respuesta a una historia de Instagram.

deseada y que era atractiva, eso me gustaba. Y creo que me animó...dije 'Bueno, eso lo puedo potenciar y encima gano plata', como que me fluyó.

En estos casos el común denominador es exponer imágenes en Instagram, en historias o en mejores amigos. Esto supone, por un lado, la práctica de tomarse fotos y, por el otro, la elección de publicarlas en Internet. El uso de redes sociales favoreció al incremento de la exposición de uno mismo, acostumbrándonos a mostrar desde *selfies* hasta prácticas cotidianas (Sibillia, 2008, Illouz 2007). Como compartió Nati, es algo que hace algunos años no hubiera hecho, pero pareciera que el paso del tiempo, el uso y la permanencia en redes contribuye a que esa práctica sea común o, al menos, más extendida, en tanto que no se trata de un puñado de personas que la realizan.

En todos los casos el modo de actuar comprende, en una primera instancia, un capital que ya se posee y que se desarrolla de un modo no consciente, mediante la participación en redes sociales y en sus códigos, aprendiendo a sacarse fotos más “zorra” o “hot”, a medida que otras también lo hacen.

Además, todas afirman que, ante la opinión o reacción de terceros al contenido que comparten, reconocen la competencia que tienen. Si bien todas saben cómo hacerlo, que otra persona afirme ese valor les implica a las tres un reconocimiento de sí, como poseedoras de “algo” que se puede vender fácilmente.

Aquello que ya se tiene son los atributos físicos del capital erótico pero que cada una aprendió a realzar y a desarrollar. Aunque estas mujeres poseen dichas características, no siempre estuvieron al corriente en su totalidad de los efectos que produce. De ese modo, encontramos el carácter pre-reflexivo o corporeizado del potencial erótico. Es en el trabajo que cada una realiza sobre estos atributos y cuando se ponen a actuar que se convierten en un capital.

En ocasiones, son otros los que lo notan y valoran, así como son otros los que les permiten pensar a las entrevistadas que esas características y habilidades que poseen pueden ser rentables. Las protagonistas identifican en antecedentes previos a abrirse un perfil de Onlyfans aquellos hitos que pusieron en valor el capital erótico que detentaban. Estos antecedentes pueden ser subir fotos en Instagram, enviar nudes a parejas sexuales o subir fotos eróticas a la sección de mejores amigos de Instagram. Ellas pusieron a “jugar” su capital erótico en el campo y, en muchos casos, son otras personas las que les sugirieron tener un perfil de OnlyFans o les ofrecieron dinero por su contenido. Allí la existencia del campo se vuelve visible, donde estas capacidades que se poseen “pueden convertirse en beneficio económico o social” (Illouz, 2007).

A partir de lo expuesto podemos afirmar que el contexto en redes sociales y las nuevas pautas en torno a lo que se expone favorece a que se desarrolle la generación y puesta en circulación de contenido erótico. Esto contribuye a que se realce y valore el capital erótico. Es imprescindible, entonces, tener esto en cuenta para pensar en que el salto a OnlyFans no es una práctica tan lejana a aquello que ya realizaban las entrevistadas previo a generar contenido erótico en la plataforma. Por el contrario, como ellas exponen, es mercantilizar lo que ya se tiene.

## 2.5 Conclusiones

Para concluir este capítulo, podemos afirmar que no hay un único modo de tener un perfil de OnlyFans, ni un deseo unívoco. La forma de llevar adelante la plataforma y los usos que se le da varía de acuerdo a si se tiene o no un trabajo en relación de dependencia y también dependiendo del fin con que se tiene el perfil. En algunos casos, es por un objetivo concreto o para un proyecto en particular, en otros para complementar ingresos y, a veces, como un ingreso único.

Sea cual fuere el uso que se le da, el principal motivo está vinculado a generar más dinero, sumado a las ideas de hacerlo en el menor tiempo posible y de que este dinero sea en dólares, lo que resulta completamente atractivo.

La plataforma aparece como una opción para generar nuevos ingresos de un modo que aparenta ser fácil y a veces lo es. Sin embargo, otras veces no es tan sencillo, o al menos requiere un esfuerzo o tiempo invertido que *a priori* no se imaginaban. Muchas veces, el poder mercantilizar lo cotidiano resulta muy satisfactorio, mientras que en algunos casos, la falta de distinción entre trabajo y ocio produce agobio. Lo que queda claro es que toma tiempo poder llevar a cabo todas las acciones que requiere producir, comercializar, atraer y conservar clientes. Y todas estas acciones suceden en simultáneo con la vida cotidiana y el ocio.

En la recurrente idea de aprovechar el tiempo y ganar dinero fácilmente, hay una vinculación directa con la acción de valerse de lo que ya se tiene para mercantilizarlo. Esto sería el capital erótico que cada una posee y que decide explotar, ahora con fines monetarios. Las nuevas generadoras de contenido encuentran en prácticas que ya realizaban, y en atributos que les reconocen terceros, la posibilidad de generar dinero comercializando esas prácticas. Al capitalizarlo, se vuelve necesario distinguir esas capacidades y, a su vez, acrecentarlas.

Esto sugiere pensar que este capital es, por un lado, resultado de un contexto ya que se

trata de usuarias de otras aplicaciones que se han, en mayor o menor medida, acostumbrado a nuevas pautas de exposición de sí en estas redes sociales. Por el otro, este capital es producto del desarrollo que ellas hagan de él.

Finalmente, la novedad que representa OnlyFans no es sólo que muchas personas creen contenido erótico, sino que lo mercantilizan. El capital erótico no es solamente algo que se posee que puede servir de intercambio, sino que es continuar realizando las mismas prácticas, pero vendiéndolas, es decir, capitalizando el erotismo.

Veremos en el próximo capítulo si esto alcanza para permanecer en OnlyFans o si se deben aprender o incorporar nuevas habilidades para que el perfil de cada una prospere.

## Capítulo 3. Fantasías personalizadas

### 3.1 Introducción

Este capítulo analiza las relaciones que las generadoras de contenido de la plataforma OnlyFans generan con los clientes. Busco trazar algunas líneas que permitan entender cómo funciona la plataforma y qué es lo que se valora en ésta, cuya principal característica es la lógica *on demand*.

Esto permite explicar los tipos de servicios que ofrecen las entrevistadas y reponer el vínculo y diálogo con sus clientes. A su vez, teniendo en cuenta que el contenido suele ser personalizado, exploro los límites que encuentran las mujeres con respecto a lo que ofrecen y lo que les piden. De ese modo, propongo recuperar y explorar los límites que ponen, que corren y que cruzan.

En el último apartado recupero las moralidades que se ponen en juego al estar en OnlyFans. Para ello indago en el diálogo con los clientes, en cómo los nombran y, en base a esto, como se narran a sí mismas como generadoras de contenido erótico en OnlyFans. De aquí surge una moral reivindicativa de sí mismas que, además, tiene efecto en su subjetividad y hasta en la percepción de sus cuerpo.

### 3.2 “¿Qué pretende usted de mí?”: el contenido erótico *on demand*

Para empezar a pensar el tipo de contenido y de qué modo se comercializa en OnlyFans, propongo indagar en la lógica de la plataforma. En base a eso, al examinar las posibilidades que ofrece, recupero qué servicios se valoran.

Resulta relevante retomar a Srnicek (2018) para pensar en algunas de las características que poseen las plataformas digitales. El autor da cuenta del auge de las plataformas *on demand* que proveen la posibilidad de requerir un producto o servicio de inmediato. Divide a las plataformas en dos tipos: las que poseen el servicio que alquilan, por ejemplo, una que posee una flota de autos en alquiler y, en el segundo caso, las que tercerizan el servicio que brindan. Dentro de estas últimas puede ubicarse a OnlyFans ya que, como expliqué más arriba, es una plataforma que ofrece contenido original elaborado por quienes tengan un usuario. De ese modo, se vende un servicio a través de la plataforma que provee la estructura donde las personas comercializan su material cuando los consumidores lo requieren (Murolo, 2010; Srnicek, 2018; Diana Menéndez, 2023).

Ahora bien, ¿cómo se produce ese servicio? Ante la pregunta de qué se necesita para producir contenido, Vani enumera: “Conectividad, un celular, un espacio propio y el contenido mismo”. Cada persona que cuente con ello puede poseer un usuario y producirlo. Al mismo tiempo, desde la perspectiva de los consumidores, tener un dispositivo con Internet facilita el consumo de contenido de todo tipo, de inmediato y a gusto de cada persona. La lógica *on demand* o *direct to customer* (Henze, 2013) permite que el usuario o cliente requiera el contenido sin la necesidad de mediadores, es decir, el contacto es directo. Por esto mismo, los consumidores pueden afinar sus requerimientos y particularizar los servicios que desean. En el caso de OnlyFans, ya no son sólo las grandes productoras pornográficas las que funcionan como productoras, mediadoras y distribuidoras de ese contenido.

En relación con este tipo de contenido, Murolo (2010) estudia el surgimiento de YouTube y cómo se posicionó, en ese entonces, frente a la lógica de la televisión, proponiendo de modo novedoso el consumo inmediato de videos por fuera de la espera televisiva, el contenido programado y las publicidades. Además, el slogan “*broadcast yourself*” es decir, “transmite tú mismo”, propone que cada usuario pueda compartir videos de todo tipo y fomenta la producción *amateur* (2010). Murolo sostiene que la web 2.0 es la que ofrece estas posibilidades, siendo Internet el que suscitó, desde su surgimiento, la posibilidad de una democratización de la producción de contenido de cualquier tipo.

Del mismo modo, OnlyFans parece posicionarse fuertemente ante la industria pornográfica. Lo novedoso no es el contenido erótico y sexual *on demand*, ya que eso existía, sino la aparente masificación de creadores de contenido y de consumidores. OnlyFans ofrece la posibilidad de vender fácilmente contenido erótico y, para los clientes, de interactuar en tiempo real con las generadoras de contenido mediante un chat en el que se puede conversar o solicitar servicios personalizados. Además, a diferencia del porno, OnlyFans ofrece interacción en directo, contenido customizado y generadoras “reales”. Los videos y fotos *amateurs* interpelan profundamente a los consumidores.

Luisa, por ejemplo, explica lo que le suele pedir un cliente y también experiencias similares de otras colegas: “...le gusta que ronronee, ponele, quiere que ronronees. Después de las cosas que cuentan en el grupo...no sé, una que nada más le pedían fotos de su ombligo. Eh...después hay uno que... tienen fetiche de cuando sos muy flaquita y te queda la panza llena después de comer, tipo hinchada.... Otra cuenta que le han pagado por verla lavar los platos”.

Por su parte, María, cuenta uno de los pedidos que recibió y cómo lo resolvió:

Uno me había pedido hacer un video, me pagaba como cincuenta dólares, quería que hiciera caca y me la esparciera por el cuerpo desnuda. Entonces yo, alma de artista, hice una caca falsa, mezclé tierra, café, hice una pasta, me senté en la bañera y me la empecé a esparcir por el cuerpo, eso fue el video.

En ambos casos, los pedidos que les hicieron a las entrevistadas son posibles gracias al contacto directo y permite que sea enviado sólo a los compradores. El objetivo es que ellas hagan algo específico y vendan una fantasía personalizada. Por su parte, Flor afirma “algunos te dicen: ‘¡Ay! Decí mi nombre en el video’. Es como que quiere que sepas que es para él”. En el mismo sentido Mai cuenta “Una vez me pidieron que, así como estaba, con ropa y todo, les mandara una foto con un tenedor en la mano, para identificar que era realmente yo y que la foto era del momento”. Lo que entendemos que desea el consumidor es, entonces, saber que ese mismo contenido no es encontrado y consumido por otras personas, sino que es específicamente creado para él.

Un antecedente a esta práctica se puede rastrear en el trabajo de Henze (2013). El autor investiga el porno gay en la plataforma Cam4, la primera plataforma que permitió compartir videos en directo. El autor nota la efectividad de los videos con pixeles y cámaras temblorosas que dan una apariencia de autenticidad y de contenido “real”, en contraposición a lo guionado e impostado de la industria del porno. Estas características permiten situar este contenido dentro del porno *amateur*. A diferencia de OnlyFans, en Cam4 el contenido está disponible para todas las personas y los videos son en directo, en donde se puede chatear en vivo, mientras se transmite. OnlyFans, en cambio, permite programar subir contenido de fotos y videos y, a su vez, tener conversaciones particulares sin necesidad de compartir contenido visual o bien compartiéndolo en “privado”, o sea, con un solo usuario. Otra diferencia estriba en lo económico: en Cam4 existe la posibilidad de dejar propinas al video en vivo, pero no es un requisito para verlo, es a voluntad.

Como afirma Henze, el contenido directo, “real”, casero y *amateur* parece agregarle un valor; ya no se busca sólo el video porno, si no “conocer” a quien lo hace. OnlyFans incorpora, además, poder conversar y pedirle cosas específicas a las generadoras de contenido. Por ejemplo, Dana cuenta los diversos servicios que ofrece en su perfil y cuál es su particularidad:

Lo que yo hago es más que nada sexting, lo que es novia virtual y después alguna que otra nude (foto desnuda). En mi perfil ofrezco puntaje de...porque ellos te piden también que les puntúes el pene y la acabada, sexting, novia virtual y pongo que soy nerd. También me hablan mucho de videojuegos, de películas.

La Dana que conocen y consumen sus clientes no es necesariamente la misma que habla conmigo. Esto se debe a que ella, como todas las personas que usan redes sociales y aplicaciones construyen una imagen de sí para las interacciones que allí tienen lugar (Illouz, 2007; Sibilia, 2008). Illouz (2007) identifica que internet, al dar la posibilidad a las personas de crearse un perfil —en la plataforma que fuere—, coopera a construir una representación pública del *yo privado*. Crearse un perfil implica una narración y modo de presentación de uno mismo, lo que pone en relieve un sentido de singularidad. A su vez, esto supone mostrarse ante una audiencia, que la autora describe como conjunto de *yo privados*, más como un agregado y no una totalidad. A propósito de las plataformas y aplicaciones de citas, Illouz afirma también que son las tecnologías las que ejecutaron y exacerbaron la ideología liberal de la *elección*. Todos esos *yo* eligen, entre múltiples posibilidades y ofertas, buscando hacer la mejor elección.

Como nos contó Dana, ella describe de sí que es “*nerd*” apelando a aquellos interesados en videojuegos. Nati, por su parte, viene del mundo del *Cosplay*, atrayendo clientes de ese ámbito.

Por otro lado, las fotos y videos no se hacen de un modo estandarizado, cada una lo hace a su manera, al igual que las conversaciones que llevan adelante con sus clientes. Es allí donde, si bien existen servicios habituales como los que relata Dana, cada una agrega algo de sí misma. Allí también los consumidores encuentran un atractivo y una particularidad, entre tanta oferta, que hace elegir el perfil que más los convoque, teniendo la posibilidad de convertirse en su suscriptor. Esto es lo que Illouz llama *yo privados*, son múltiples personas, en un medio anónimo y abstracto, que eligen qué contenido vender y qué consumir.

A partir de lo que relatan las entrevistadas podemos afirmar que tener un perfil de OnlyFans no es simplemente publicar y vender fotos y videos eróticos. Lejos de reducirse a eso, implica, por las posibilidades mismas que brinda la plataforma, tener conversaciones con cada uno de los clientes y enviar contenido específico según lo contraten, aparte de la suscripción mensual.

Según los relatos de cada una, son múltiples los pedidos que reciben y, en muchos casos, es una fantasía para el cliente saber que el contenido fue hecho específicamente para él. Esto le agrega un atractivo y un valor extra, tanto en el sentido económico como en lo que es apreciado.

A su vez, entendemos que tener vínculo directo con los clientes significa, en muchas oportunidades, hacer cosas nuevas o nuevos aprendizajes, servicios que eligen dar y otros que no. En el próximo apartado ahondo en esas prácticas.

### 3.3 Animarse: o el trabajo de poner, correr y cruzar límites

“También fui invirtiendo en ropa, juguetes y eso, pero no mucho más. El tema es no tener *pudor* en agarrar el laburo erótico”. Esta es una frase que dijo Vani, haciendo referencia a vender contenido erótico. La idea del pudor o de “animarse” es recurrente en todas las entrevistadas. Pero, ¿qué es “animarse”? ¿Animarse a qué y ante quiénes? ¿Cómo se logra hacerlo? Lejos de ser una mera apreciación, se convierte en una categoría nativa que debe ser explicada.

Esta noción es central y podría sugerir que el “animarse” remite a la práctica que realizan que contiene aspectos de la *intimidad* de cada una. Por lo tanto, atreverse implicaría ponerla en juego. Para entender mejor esto, veamos la conceptualización de *intimidad* que propone Zelizer (2009).

Su definición resulta imposible de ser pensada sin la interacción con otros. Según la autora, es en esa implicancia y sus efectos donde podemos observar si algo es o no es íntimo, ya que es allí donde se ponen en juego dos de sus componentes: los *conocimientos* específicos y las *atenciones* particulares. El primero se refiere a “secretos compartidos, información corporal, rituales interpersonales y recuerdos vergonzosos compartidos”. El segundo, a “expresiones de cariño, servicios corporales, lenguajes privados y apoyo afectivo” (2009: 38).

Zelizer afirma que en las relaciones sociales íntimas existe un voto de confianza al compartir alguno de los dos elementos mencionados. Quien comparte lo íntimo se expone a que, en un sentido negativo, esto pueda hacerse público. Es decir, lo íntimo es aquello que se elige con quien compartir pudiendo verse afectada la persona si esa intimidad sale a la luz, quebrándose así el pacto de confianza. Sobre esta idea volvemos en el próximo capítulo.

La autora recupera el momento en el que la vida se separó en dominios bien delimitados con lógicas propias. Plantea que a partir de la construcción del capitalismo moderno, la racionalidad occidental y la regulación de cada esfera de la vida por especialistas, los distintos ámbitos de la vida, con sus respectivas racionalidades, se compartimentan. Siguiendo este derrotero, la economía, el derecho, las relaciones y vínculos íntimos comprenderían espacios diversos entre sí. De aquí que exista un fuerte rechazo a las situaciones donde la esfera íntima y económica coinciden. Zelizer se concentra en analizar cómo esos mundos no se encuentran separados, sino que conviven, entran en tensión, se cruzan y dialogan permanentemente. Pone de ejemplo atenciones entre amantes, divorcios, sucesiones, tareas de cuidado, regalos corporativos, el sexo pago, etc. Zelizer sostiene que

todes somos expertos en *negociar* la intimidad, en el sentido de gestionar el pago por lo íntimo pero también en la repercusión de la intimidad en las transacciones económicas.

Considerando los relatos de las entrevistadas a la luz de las definiciones propuestas por Zelizer, podría pensarse efectivamente que la práctica de las generadoras de contenido comprende aspectos de su intimidad: comparten información corporal de sí mismas, ofrecen servicios vinculados a su sexualidad y corporalidad y utilizan con sus clientes un lenguaje específico, en el *sexting*, videollamadas y vídeos particulares. Estas mujeres hacen dialogar su intimidad con transacciones económicas y esto las convierte en expertas en su negociación. Por un lado, negocian consigo mismas qué desean y qué se animan a mostrar de sí. Por el otro, negocian con sus clientes qué servicios quieren ofrecer y aceptar dar. A continuación veremos cómo sucede esto a partir de los relatos de las entrevistadas, para lo que tendremos en cuenta qué límites ponen, corren y cruzan en esta negociación.

Un primer límite que las entrevistadas afirman que sobrepasan es dar el salto a OnlyFans. Mai afirma: “Te tenés que animar, no es para todo el mundo, te tiene que *chupar un huevo* también...tenés que sentir que del otro lado es plata”.

Vinculado a lo anterior, Luisa relata: “Una vez que te animaste...no sé, yo no quería poner nada explícito pero de repente es como, bueno, *por plata baila el mono*<sup>7</sup> ¿no?”. Al ahondar en esta idea, la entrevistada dijo:

Yo creo que un poco tenés que estar dispuesta a verte la concha en primer plano, a mandársela a alguien y que lo vea, eso no te tiene que importar. Quizás una vez que arrancás te das cuenta de que es un montón y te querés ir y te vas, no pasa nada. O quizás te vas cebando y cada vez te importa menos.

Cuando Luisa se refiere a subir o vender contenido explícito, y mostrar su cuerpo y erotismo, es donde, tomando la acepción de Zelizer, algo de su intimidad se pone en juego. Lo mismo sucede cuando Mai hace referencia a quien está “del otro lado” o también Luisa cuando alude a “alguien” que ve su contenido, allí la intimidad se expone ante un tercero desconocido. Cuando apuntan a ignorar o que cada vez “te importe menos” implica un cierto acostumbramiento en el que la negociación se da consigo mismas y aceptan correr, al menos un poco, ese límite inicial.

Vinculado a la idea de cierto acostumbramiento, Vani dice: “También están las videollamadas, probé hacer una y vi que me daba *alta* ansiedad al principio pero después pensé ‘Che, hice bastantes dólares en cinco minutos, no están tan mal esto’”.

Al igual que los fragmentos anteriores, la entrevistada relata que el “encuentro” por

---

<sup>7</sup> Frase que indica que con el fin de obtener un lucro económico las personas son capaces de hacer muchas cosas, cambiar de opinión, desdecirse o hacer cosas impensadas.

videollamada le generaba un malestar que una vez superado no le pareció tan malo, principalmente por los dólares que recibió en tan poco tiempo. Como les sucedió a todas, el límite, pudor, miedo o ansiedad se corre con la contraprestación económica. Como afirma Zelizer, estos mundos, el de las esfera íntima o personal y el económico, no solo se cruzan, sino que conviven. Las generadoras de contenido erótico de OnlyFans saben cómo sacar provecho de que estos mundos existan y convivan. Buscan negociar hasta donde ellas están dispuestas, o no, y qué exponer de su intimidad.

Por ejemplo, lo que moviliza a las entrevistadas a poner límites son las prácticas o servicios en concreto que saben que no quieren ofrecer. Este es el caso de Dana, ella explica:

Hay muchas que ofrecen dentro de sus servicios anal, yo no hago eso...yo no muestro la cara y, para las fotos que están en el perfil que son públicas, porque la suscripción es gratuita, me borro los tatuajes. Después en las otras que mando por privado, no, pero en las que están ahí, sí, por las dudas, qué sé yo...soy un poco perseguida todavía con eso.

Para vincular a la idea de negociación que estamos trabajando y a las expresiones de las entrevistadas, resulta oportuno incorporar la noción de *autogestión corporal* que sugiere Puglia (2016). La autora toma este concepto para referirse a las estrategias que utilizan las trabajadoras sexuales a la hora de prestar servicios y seleccionar clientes, para trazar y demarcar los límites que desean poner.

Puglia retoma las discusiones sobre prostitución y trabajo sexual en las que, en definitiva, está en cuestión la agencia de las mujeres. Entre las posiciones más conservadoras se sitúan aquellas que las ubican como meras receptoras de estructuras desiguales que originan que exista la “venta” del cuerpo a cambio de dinero y las posicionan como víctimas de esta estructura. Además, quienes se ubican dentro de esta postura consideran que el sexo pago debe ser abolido. Las posiciones regulacionistas, en cambio, reconocen la agencia de las trabajadoras sexuales que eligen, por múltiples motivos, cambiar sexo por dinero. Esta elección las sitúa como capaces de elegir por qué lo hacen, de divertirse o sentir placer o, simplemente, preferirlo por sobre otros trabajos.

Entender la agencia de las trabajadoras sexuales permite encontrar los matices de su trabajo. Las mujeres, en tanto capaces, llevan adelante una serie de estrategias que les permiten poner límites con los clientes y servicios que ofrecen. Ellas demarcan los términos y las condiciones con que llevan adelante su trabajo. A esto denomina Puglia *autogestión corporal*: tienen la habilidad de elegir qué involucrar de sí mismas a la hora de vincularse con los clientes. A su vez, esta noción alude a que no todo su cuerpo o subjetividad está a disposición de su trabajo, ellas pueden y saben cómo marcar esos límites.

Más allá de los debates que pueda suscitar incluir a la generación de contenido como un trabajo sexual, existen ciertas semejanzas que permiten movilizar la noción de autogestión corporal para estudiar la comercialización de contenido erótico. Esto tiene que ver con que en ambos casos el cuerpo y el erotismo están en juego a la hora de vender un servicio –ya sea en un encuentro sexual, en un video, foto o conversación erótica–. Algo de la intimidad de cada trabajadora sexual o generadora de contenido se expone a cambio de dinero y esto mismo es lo que en ambos casos produce controversias. Es decir, el entrecruzamiento de dinero, trabajo, erotismo y sexualidad, sea del modo que sea, da que hablar.

Como señalé más arriba, elegir vender contenido erótico no implica vender lo que sea o aceptar cualquier servicio que les pidan. Allí radica la agencia de las generadoras de contenido erótico, en marcar esos límites y elegir qué les gusta y conviene ofrecer y aceptar. Allí, vinculándolo con las ideas de Zelizer, es otro punto en el que negocian.

En esa misma clave Puglia nota que un aspecto de la agencia de las trabajadoras radica en elegir a los clientes, optar por qué partes del cuerpo se ponen en juego y qué hacen esas partes. En este sentido, Flor dice: “Las videollamadas no las hago, la cara no te la muestro y la mano en el culo no me la meto ¿entendés?”.

Nati marca sus términos y afirma: “Esos son mis límites, todo lo que sea más escatológico, es como ahí sí que no.” Mientras que Zara plantea: “Soy curiosa y sexual, todo me intriga, en un principio hasta me *morboseaba* un poco, ahora ya no. Hace poco me pidieron que vaya a *cagar* y que me filmara, y dije que no”.

Las generadoras de contenido eligen, por ejemplo, cuándo mostrar la cara. Algunas no lo hacen nunca, otras en todo momento, otras saben que en el perfil público no lo hacen y, finalmente, en “privado”, o con algunos clientes en particular, sí muestran su rostro.

Siguiendo a Puglia, otra parte del cuerpo donde algunas de las generadoras de contenido ponen límite es con los servicios anales y escatológicos. Con claridad afirman que trazan este límite porque no les gusta y no desean hacerlo.

En referencia a hacer lo que les agrada o no les es dificultoso, María relata lo siguiente:

Había...cuestiones de violencia hacía mí que decidí no entrar en esa. O, también, videos muy rebuscados que querían que yo diera, no sé, indicaciones...cuando sentía que no lo iba a poder hacer o que era muy complicado, ni me gastaba.

Los pedidos de servicios referidos a la violencia hacia sí mismas son recurrentes y María decide no brindarlos. Por su parte, Vani explica cómo resuelve cuando le formulan un pedido de ese tipo:

Me pidieron una vez que me pegue con una fusta hasta que me quedara marcado. Yo obvio que no me quería marcar así que lo que hice fue pintar la fusta con un labial y me golpeaba tranqui, lo actuaba un poco y así iba quedando rojo. Fue re rápido y me pagaron un montón, porque las cosas así, de violencia, se pagan caro.

Todas estas decisiones en torno a cómo actuar frente a diversos pedidos se vincula con lo que la sociología pragmática (Joas, 2013; Boltanski, 2000) nos enseña, que Puglia también señala: las personas resuelven en situación ya que, como hábiles y capaces lectores de sus deseos y de su contexto, *ajustan* su conducta a lo que acontece. En este sentido es que Vani entiende que el servicio que le piden es caro, desea ese dinero pero no está dispuesta a lastimarse. Ella delinea la estrategia de hacer algo que se vea como lo que le piden, cobrar ese dinero, pero de un modo que no requiera cruzar un límite que no desea. Ella resuelve, entonces, pintar la fusta y, de este modo, tanto ella como su cliente consiguen lo que quieren.

Sin embargo, los límites no siempre se saben de antemano ya que hay prácticas que se descubren ante los pedidos “novedosos” de los clientes. En los siguientes relatos veremos cómo se brindan servicios que en una primera instancia no sabían hacer o que podrían dar. Cuando eso sucede, se pone en juego algo nuevo que muchas veces despierta algún tipo de moralidad, propia o en terceros y el límite se vuelve un tanto difuso. Flor dice:

Busqué en Google cómo es la humillación para pito chico, me puse a buscar porque no sé qué decirles. Aparte me da cosa porque digo...pobre. Busqué conversaciones que te mostraban un ejemplo de cómo era la humillación y qué sé yo. Hay muchos que te dicen que les gusta la humillación pero no quieren insultos. Es como un fetiche que les gusta que te rías o te burles de que tiene el pito chico, ponele.

María relata la siguiente situación:

Cuestión que estaba hablando, mientras trabajaba en la panadería, con un chabón que me pedía que yo...quería que yo vomitara y lo quería ya, ¿entendés? Me había mandando la plata, todo, ya, en el momento mientras estaba yo trabajando. Entonces fui al baño de la panadería, en el trabajo, y me metí los dedos, vomité, grabé el video, limpié todo y volví a trabajar. No, no, lo daba todo. Tengo amigas que me dicen “Ay, no, ¿cómo vas a hacer eso?”. O sea, cada una le pone el límite que quiere, ¿no? Pero yo estaba desesperada -se ríe-. Y me parecía también divertido, qué se yo, me lo tomaba como un juego...o sea, sí, no tenía miedo, no.

Cuando Flor dice “pobre” al referirse a quienes piden ese servicio o María relata la respuesta de sus amigas se pone en evidencia una tensión en cruzar ese límite y animarse a algo nuevo. Allí salta una alarma propia o de terceros que las entrevistadas eligen relatar.

Hemos visto el modo en que las generadoras de contenido se relacionan con los clientes y comprendido cómo gestionan la venta de su contenido y negocian, consigo y con ellos. Recuperamos principalmente la agencia de las entrevistadas y su capacidad de elección, gestión y negociación. Veamos ahora cómo se reconocen las creadoras de contenido y como

definen a sus clientes.

### 3. 4 Yo *madama*, ellos *pajeros*: reivindicaciones y revanchas

En el diálogo de las generadoras de contenido erótico con los clientes aparece cómo se sitúan en esa interacción, qué les despierta de sí mismas y donde eso los ubica a ellos. Para ser más precisa, es en esa interacción donde ellas encuentran una narración para explicar por qué venden contenido erótico que, además, las sitúa en un lugar privilegiado y hasta reivindicativo. Mientras que esto no sucede en la particularidad del trato con cada uno, sí aparece en la idea “en plural” que tienen de los clientes o consumidores de OnlyFans. Ellas los llaman *pajeros*, y es en esa concepción que esa posición reivindicativa se fortalece y convierte en una argumentación a favor de sí mismas. Veamos algunos fragmentos de entrevistas en donde esto aparece.

Luisa se posiciona ante lo que cree que opina “la gente” en relación con vender contenido erótico: “Yo creo que la gente cree que te estás desvalorizando...que en realidad un poco es al contrario ¿no? Me estoy valorando tanto que te cobro por existir”.

En un sentido similar Flor discute con el novio de su mamá, que representa lo que opina “la gente” citada por Luisa. Al igual que ella, Flor cree que es un ingenioso negocio cobrar por vender contenido erótico:

El novio de mi mamá como que decía “¡Ay, no! Pero ellas no se respetan” y yo decía “No respetarse es otra cosa, es estar con una persona que no quieres, que te maltrata...eso, la mina se está ganando la plata por solamente mandar una foto”. Y mi mamá estaba de acuerdo conmigo.

Caro, por su parte, previo a abrirse un perfil pensó lo siguiente: “No sé si en la *tele* o en Instagram escuche por primera vez hablar de OnlyFans y pensé ‘Qué buena idea que moneticen a los *pajeros*, la verdad me parece excelente’”.

Lo que subyace en las citas parece ser que lo que está en juego en las discusiones es la moral que predomina. Para pensarlo recurrimos a Lemieux (2009). El autor utiliza la noción de *gramática* como herramienta teórica, no en su acepción vinculada al lenguaje sino para pensar la acción social. Este concepto significa que las personas son conocedoras de las reglas existentes en las que fundamentan sus acciones y juicios para actuar. Al mismo tiempo, esas reglas les permiten distinguir las acciones que no logran ajustarse a la gramática que esté operando.

El autor analiza las formas de vida pública a través de las representaciones colectivas para pensar la *gramática pública*. Esta se rige por el principio de solidaridad y da cuenta de la

imposibilidad de las personas de existir por fuera de la sociedad, ya que las reglas y el lenguaje de las que se valen son públicos. La gramática pública alude a la moral compartida, a las justificaciones, los principios de bien común y las desviaciones de lo antedicho. Estos elementos se originan en lo público y las personas recurren a estos saberes para actuar y apelar a las representaciones públicas para justificar su acción.

Tomamos estas definiciones porque las citas de las entrevistadas permiten observar qué representación pública, o qué moral, se apela y se pone en cuestión. La discusión que dan las generadoras de contenido es contra aquellos que creen “que no se respetan” o que se “desvalorizan”. Estas mismas representaciones las podemos encontrar dentro de posiciones estigmatizantes que, como vimos en el apartado anterior, victimizan a las generadoras de contenido erótico y apelan a la moral que se opone al trabajo vinculado a lo sexual o erótico (Puglia, 2016; Raffin Templi, 2022).

Por el contrario, la idea de sacar provecho de una opresión, como puede ser el acoso de todo tipo o la permanente opinión sobre los cuerpos y acciones de las mujeres, apela a otra representación pública y a una nueva moral. Podemos identificar el crecimiento de esta nueva moralidad en los últimos años en que –desde el 2018 y la discusión pública sobre la Ley de interrupción voluntaria del embarazo– el feminismo comenzó a ocupar un lugar muy relevante en el espacio público, así como en los discursos de amor propio y empoderamiento que acompañaron este movimiento (Raffin Templi, 2022).

Raffin Templi (2022) estudia a mujeres que practican *pole dance*, específicamente, *pole exótico*. La autora describe esta actividad como portante de una fuerte carga moral que estigmatiza a sus adeptas por la carga sexual y erótica que tiene. A su vez, reconstruye la genealogía de las ideas que construyen una moral conservadora, victimizante y cosificante en torno a la exposición de lo sexual y lo erótico pero, al mismo tiempo, encuentra en la voz de las entrevistadas una posición que escapa a esa moral. Sitúa a las mujeres que practican *pole exótico* en el contexto antedicho –de emergencia de los feminismos– y encuentra en ellas una posición reivindicativa de la práctica que realizan. No evaden las nociones sexualizantes, si no que allí mismo reside su reivindicación. Como relata Raffin Templi, a ellas les gusta “lo sexy” de la disciplina (2022:25), las hace sentir bien y nos son ajenas a los significados que tiene la práctica pero deciden llevarla adelante con placer y orgullo.

En una línea similar, las mujeres que crean contenido erótico, hacen uso del estigma que relata Raffin Templi en torno a su cuerpo, para monetizarlo y sacar un provecho de algo que fue, y es, una molestia y un asedio para las mujeres. Al hacerlo, convierten a esa acción en un acto reivindicativo. Al igual que las mujeres que practican *pole dance*, las generadoras

de contenido también llevan adelante una práctica que por su carga erótica es estigmatizada. Pero, de igual modo que les sucede a quienes practican aquella danza–acrobacia, se encuentran con una nueva representación pública que ofrecen los feminismos, que las ayuda a narrar, explicar y reivindicar lo que hacen. Ellas son dueñas de su cuerpo, erotismo y sexualidad, y, conscientes de eso, eligen con astucia sacar una ventaja sobre eso. Podríamos pensar que los feminismos ofrecen, entonces, un marco interpretativo que da sentido a sus acciones, o bien, este mismo marco es el que las ayuda a “animarse” a que se involucren en la venta de contenido erótico en OnlyFans.

En este sentido se presenta la venta de contenido erótico como una reivindicación en torno a la autonomía y, al mismo tiempo, como un revancha ante los *pajeros* que representan esa opresión y cosificación de sus cuerpos. Que por eso mismo se les pueda cobrar –¡y en dólares!– se presenta como una gran y merecida posibilidad de revancha.

A continuación Mai ejemplifica lo antedicho y relata la satisfacción que le produce poder *aprovecharse* de los varones. Generaliza y encuentra en sus clientes a todos aquellos que tanto “la joden”:

Una vez que te animás, creo yo, como que ya te lo tomás como una joda. Es un poco empoderarse y aprovecharse de los pajeros también, siento. Tanto nos rompen las pelotas, tanto nos están jodiendo en la calle, nos están queriendo ver, no podés estar no sé, semi en pelotas tranquila por la calle, bueno, si lo voy a hacer que me paguen por eso ¿no? Si me van a romper las bolas...

Vani relata una situación que, en su momento, no le resultó agradable pero que hoy elige ver de otra manera. De ese modo pareciera encontrar en su presente algo sanador ante esa historia pasada:

Cuando estaba en quinto año se filtró una foto mía (desnuda), esa foto le llegó a todo el mundo y fue un bajón. Ahora creo que no sería tan grave porque estamos más acostumbrados, pero en ese momento sí. La verdad que ahora, que por eso mismo que en su momento me hizo mal y usaron para joderme, me paguen y pueda vivir de eso, me parece increíble.

Posicionar a los consumidores de OnlyFans como *pajeros* implica igualar a aquellos que ejercieron algún tipo de abuso como opinar, denigrar o cosificar el cuerpo de las mujeres –en el caso específico de la entrevistada anterior, difundir fotos íntimas sin su consentimiento– con quienes deciden pagar por esos mismos atributos. En este sentido, apelar a esas representaciones coopera a construir una narrativa sobre sí mismas y una fundamentación sobre por qué está bien vender contenido erótico, en oposición a una moral conservadora que cree que esto no sólo es válido, sino que también denigrante para las mujeres.

Otro tipo de provecho que parecen sacar las mujeres de vender contenido erótico tiene que ver con la percepción que tienen sobre sí mismas y hasta un cambio en su subjetividad. Muchas de las entrevistadas ingresan a OnlyFans con prejuicios sobre su cuerpo, eligen no mostrar determinadas partes o se preguntan cómo hacerlo para no exponerse de un modo que las haga sentir que no representan un ideal de belleza determinado. Como relata a continuación Flor:

Yo, primero, cuando hacía un video o una foto, la chequeaba y la hacía veinte veces “porque acá se me ve la celulitis, porque acá no sé qué”. Ahora, así como lo filmé ni lo veo, y lo mando ¿entendés? Primero tenía miedo de que “Uy, se me va a ver la celulitis, esto, lo otro, no me va a volver a comprar”. Entonces lo revisaba y lo volvía a hacer hasta que me pasó que me di cuenta de que no, que no pasaba y ahora hago y ni lo reviso y lo mando, te vuelven a comprar igual.

Al respecto de cómo se siente al mostrar su cuerpo, María dice:

No es que no me meto a una pileta, no me pongo una malla o nada pero tengo mis inseguridades. Y después vos ves que buscan un cuerpo normal, que no es que “Ay, esta es modelo”... A mí me han comprado mucho, yo no lo podía creer, al chabón le gusta esto que para mí está re mal de mi cuerpo y capaz te dicen “Qué lindo, sos perfecta” y yo pensando que este chabón está pagando para verme a mí. O en las publicidades ves chicas que son supergordas y todo y te metés al Only de ellas y tienen muchísimos más seguidores, están en un puesto mucho más alto que una.

Nati encuentra en la gran variedad de personas y cuerpos que se muestran en la plataforma una ayuda para amigarse con su propio cuerpo:

Yo creo que primero amigarte un poco con vos misma, con tu cuerpo...creo que igual, si no estás amigada te ayuda bastante porque está bueno ver toda la variedad de personas, cuerpos, tamaños, colores...como que hay de todo entonces eso te ayuda a animarte un poco más.

Al igual que Nati, Vani dice: “Hay de todo en OnlyFans, edades y cuerpos muy variados, para todos los gustos, hay chicas de mi edad y viejas, tipo abuelas, o madres o embarazadas, gordas, flacas, de distintas clases sociales y estilos”.

Encontramos en los relatos de las entrevistadas varios puntos donde la percepción sobre sus cuerpos y su sensualidad cambia: a partir de las respuestas por parte de los clientes cuando envían contenido, que ellos elijan comprarles y seguir haciéndolo, y, también, ver de qué manera muestran el cuerpo otras mujeres que crean contenido erótico en OnlyFans.

En la práctica misma encuentran esa nueva percepción de sí mismas que las ayuda a verse más lindas, a sentirse seguras de sí mismas y de lo que hacen. Este cambio sobre la forma en que se ven se puede encontrar en las bailarinas de *pole dance* que estudia Raffin

Templi quienes encuentran en la danza, en la sensualidad que implica y en ponerse los tacos altos, una seguridad sobre sí mismas y su cuerpo. La autora cita a Despentès (2006) para afirmar que el provecho que las mujeres le sacan al rol sexual que tienen asignado –o a su capital erótico– no es sólo económico, sino que también las habilita a explorar su sexualidad y sensualidad y abordarla de una manera novedosa y más benévola consigo mismas.

### 3.5 Conclusiones

En este capítulo abordamos a las generadoras de contenido en la plataforma y a la plataforma misma en relación con lo que les posibilita a ellas y a los usuarios-clientes.

Su lógica *on demand* les presenta a las entrevistadas el desafío de incorporar nuevos conocimientos y aprender de los servicios que son valorados en OnlyFans. Los contenidos personalizados son lo más valorados y eso implica no sólo nuevos aprendizajes, sino también nuevos límites que ellas demarcan sobre qué servicios eligen dar o prefieren no hacer. En la práctica de demarcar esos límites encontramos la agencia de las generadoras de contenido erótico, en donde descubren cuáles están dispuestas a correr y cuáles no. Allí reside su elección y eso las sitúa en un lugar activo en su práctica lejos de posiciones que las victimicen o que menosprecien su capacidad de agencia.

En diálogo con esto último, encontramos que en la práctica misma, en la concepción que tienen con los clientes en plural como *pajeros* y en el trato particular con ellos, aparecen narrativas que convierten lo que realizan en un acto reivindicativo que las amiga con su cuerpo y su sexualidad. OnlyFans aparece como un acto de justicia en múltiples sentidos, son ellas las que tienen el poder de elegir, de quedarse con el dinero de los *pajeros*, reivindicarse ante la cosificación de su cuerpo y ante los estereotipos de belleza inalcanzables. Todo esto representa no sólo una revancha, sino también convertir esas experiencias, a partir de las nuevas narrativas que brinda el feminismo, en gozosas.

## Capítulo 4. Lo que pasa en OnlyFans, queda en OnlyFans

### 4.1 Introducción

En los capítulos anteriores he recuperado las trayectorias de las generadoras de contenido, su experiencia en la plataforma OnlyFans y también con sus clientes, así como el efecto de esto en su subjetividad e intimidad.

En este capítulo veremos los efectos de OnlyFans y la comercialización de contenido erótico en otros ámbitos de la vida de las generadoras. Analizaremos con quién comparten esta práctica, a quién se lo cuentan, las repercusiones que tiene en las familias, amistades, parejas y ámbitos laborales de cada una. Además, prestaremos especial atención a los cuidados y recaudos que toman para evitar que se sepa que producen y venden contenido erótico y para cuidarse de que “no las encuentren” en OnlyFans.

Para esto tomo de Pecheny (2002) la conveniente operación que realiza en su texto *identidades discretas*. El autor investiga los modos en que se estructura la sociabilidad de las personas homosexuales. Parte del supuesto de que la homosexualidad representa un *secreto fundante* para la identidad de las personas y este secreto es el que estructura la vida social, entre quienes lo saben, no lo saben y son pares, es decir, lo comparten. El secreto, afirma Pecheny, deviene de la estigmatización que porta la homosexualidad en nuestra sociedad.

Como hemos visto en los capítulos anteriores, el trabajo sexual, el intercambio de cualquier servicio que contenga elementos erótico o sexuales a cambio de dinero y la sola exposición de alguna práctica erótica para el propio disfrute, inquietan a muchos. El trabajo erótico y la producción de este tipo de contenido para la venta se convierte, entonces, en un foco o motivo de estigma.

Partiendo del supuesto de que el estigma que contiene la venta de contenido erótico, lo tomo, del mismo modo que Pecheny, como un secreto fundante de las generadoras de contenido. A diferencia de lo que plantea Pecheny cuando analiza la construcción de identidad en base a la orientación sexual, este secreto en las generadoras de contenido estriba en su trabajo. En tanto el trabajo deviene una piedra angular para construir subjetividades en las sociedades modernas, es que tomo la noción de secreto fundante. En este capítulo veremos cómo se estructura la sociabilidad de las generadoras de contenido erótico a partir de los diálogos u omisiones con sus distintos entornos cercanos. De este modo, se busca complejizar la idea de intimidad, así como buscar una posible explicación a la emergencia de una gran cantidad de nuevas generadoras de contenido erótico pago.

## 4.2 La intimidad dentro de la exposición

En este apartado identifico los cuidados y precauciones que toman las generadoras de contenido en OnlyFans para que el contenido se limite a ese espacio y no se cuele por fuera. Exploro, además, qué temores suscita que estas reservas no estén. Empecemos con las palabras de Flor:

Hoy yo veo que hay chicas que acá [Argentina] hacen Cafecito, yo eso no lo haría ni loca porque te puede comprar tu amigo, tu primo. Ahí –en OnlyFans– vos no te cruzas a nadie ¿viste? Es imposible prácticamente, al bloquear el país ya está y además es en dólares.

A diferencia de OnlyFans, el Cafecito al que hace referencia Flor es una aplicación que tiene otras características en cuanto a quién puede buscar el contenido. Esta práctica surge producto de tareas que nacen siendo gratuitas, pero debido al gran interés que producen, quienes lo hacen sugieren que se les deje un (o más de uno) Cafecito, es decir, el equivalente al precio de un café a modo de propina. Cobran Cafecito, por ejemplo, los perfiles de quienes crean *memes*<sup>8</sup> o creadores de contenido de Youtube. También, como sugiere Flor, hay muchas personas que venden su contenido erótico en la página Cafecito.app.

La diferencia por la que Flor elige OnlyFans y no la página web del “cafecito” radica en que esta última es de acceso completamente libre, y eso es algo que parece no negociar. OnlyFans ofrece muchas instancias para agregar medidas de seguridad de modo que un perfil pueda, si así lo desea la generadora de contenido, no encontrarse tan fácilmente. Además, brinda otros cuidados para preservar su intimidad.

En primer lugar, en OnlyFans existen múltiples pasos para crear y validar los perfiles, algo “tedioso” describe Vani, pero que “da confianza en la plataforma”, como caracteriza Caro. Estos pasos consisten en presentar documentación, que puede demorarse en ser validada e, incluso, rechazada. Debido a esto muchas personas quedan a mitad de camino, no concretan la creación de un perfil o, a veces, les lleva varios intentos. La plataforma no permite subir contenido en espacios públicos, no pueden aparecer animales, no se pueden usar palabras de violencia o acoso explícito y, en caso de subir contenido con otros, se debe acompañar esto con un documento que dé cuenta del consentimiento de la persona antes de que el contenido sea publicado.

Otra medida de seguridad que permite OnlyFans es la de bloquear los países donde no se desea vender contenido, siendo Argentina bloqueado por todas las entrevistadas y en

---

<sup>8</sup> Imágenes o vídeos acompañadas de un texto corto. Se transmiten a través de internet, principalmente por las redes sociales, y muestran una síntesis, en general humorística, de algún hecho social.

muchos casos, toda América Latina. La única que no lo hace, tal como comento su CM, es quien además tiene su página web y ya vendía contenido previo a OnlyFans, además de realizar encuentros como trabajadora sexual, por lo que no pareciera importarle la exposición.

Con relación a esta forma de protección, Flor afirma “Yo bloqueo Argentina por ejemplo, vos podés bloquear el país que quieras, y no muestro la cara. Entonces pienso que no me voy a cruzar con nadie y no corrés riesgo ¿viste? No tenés ni tu nombre propio.”

Ninguna tiene en su perfil su nombre real, esto permite no exponer su verdadera identidad y evita que las rastreen por fuera de la plataforma. Como vimos en el capítulo anterior, algunas tampoco eligen mostrar la cara en el *feed* o *muro* –la página principal y pública– por el mismo motivo. En los contenidos personalizados si es más usual –y valorado– que muestren la cara. Igualmente, en este caso, deciden compartirlo por la misma plataforma pero en mensajes privados o trasladar a los clientes a otra aplicación, como Telegram o Snapchat. Ambas aplicaciones permiten configurarse para que no se pueda grabar o sacar una captura de la pantalla o que aparezca un aviso cuando el interlocutor lo hace. Esto agrega otra medida de seguridad para que el contenido que comparten no sea reenviado.

Ante la pregunta sobre qué temor suscita mostrar la cara abiertamente, María sostiene “que se llegue a difundir o que, no sé... recuerden mi cara... como que les quede el recuerdo de que soy una *chica porno*...”

Por su parte Dana sostiene, “yo aprovecho el anonimato que te brinda internet, entonces podés ser quien quieras ser y mantener cierta intimidad dentro de la exposición. Yo como persona separada de mi personaje de Only, porque no es parte de la vida real”. Ante esta dicotomía planteadas entre ella-personaje e intimidad-exposición, le pregunté qué hay de ella y de íntimo en OnlyFans, a lo que responde: “de mí está mi cuerpo y mi sensualidad, creo que va más por ahí”.

Tomando la definición de intimidad de Zelizer (2009) podemos identificar varios elementos a proteger: la cara y el nombre, como identificadores de quienes ejercen la práctica en la plataforma, también el cuerpo y cómo se expone. Se pueden ver distintas estrategias que cooperan en la preservación de su identidad. En las medidas de seguridad que ofrece OnlyFans y en el bloqueo de países de América Latina. En el caso de “llevar” clientes a otras aplicaciones y confiar en la posibilidades que brindan estas otras plataformas (como que no se pueda grabar la pantalla en Snapchat) y también elegir a los clientes que pueden conservar por fuera de OnlyFans –los fijos y más fieles– y cuáles se limitan a la plataforma. Dana relata la estrategia consigo misma para preservar su sensualidad de la vida real y “jugar” o ser un “personaje” en ese ámbito, donde pone en valor su capital erótico. De estas maneras, las

generadoras de contenido encuentran cierto anonimato dentro de Internet y en las posibilidades que ofrece OnlyFans.

María, por su parte, teme ser considerada algo que no quiere, prefiere resguardarse para que no la consideren una “chica porno”, algo con lo que no desea que la identifique o le despierta alguna tensión moral. Zelizer afirma que las personas trazan permanentemente límites morales entre lo que considera propio o impropio de la intimidad. Ésta, entonces, contiene juicios morales y por esto mismo, se requieren distintas cualidades morales según el tipo de relación de intimidad. De este modo, la moralidad que tiene María al generar contenido erótico se limita a ese espacio y es intrasferible a otros. Que ella no quiera que se la identifique como “una chica porno” es la carga estigmatizable que sabe que puede tener la venta de contenido erótico por fuera de la plataforma. Al huir de la posibilidad del estigma, eso es lo que preserva.

Una de las preguntas que se hace Zelizer es “bajo qué condiciones, cómo y con qué consecuencias las personas vinculan su vida íntima con sus actividades económicas” (2009:35). Este interrogante deviene central para esta investigación porque, a partir de los relatos de las creadoras de contenido erótico, observamos que algo de su *intimidad* se está poniendo en juego al exponerlo. Es algo que ejercen pero que al mismo tiempo deciden cuidar y toman medidas concretas para hacerlo, sabiendo qué consecuencias indeseadas podrían encontrar si no lo hacen.

Como hemos visto anteriormente el motivo por el que las mujeres realizan esta práctica es principalmente por dinero, lo hacen a sabiendas de que poseen un capital que puede ser mercantilizable y que, para ello deben exponerlo, en este caso, en OnlyFans. El profundo incremento de generadoras de contenido erótico no puede ser pensado sin contemplar lo antedicho. Si bien observamos que se pone en juego la exposición de lo íntimo en esta práctica, esto mismo puede ser llevado adelante gracias a las garantías que encuentran para preservar esa intimidad. Es paradójicamente internet –el mayor medio de exposición, difusión y viralización de imágenes, noticias, videos– en donde también se puede encontrar un anonimato relativo. Las nuevas generadoras de contenido no parecen encontrar impedimentos en compartir contenido erótico y sexual con personas que no conocen y que se sitúan en otros países. Así, encuentran la distancia suficiente para hacer lo que no harían públicamente pero sí dentro de los marcos que lo delimitan. Las posibilidades de ser anónimas a pesar de la exposición que llevan adelante pareciera ser una de las claves para explicar el por qué de tantas nuevas generadoras de contenido erótico pago.

Como vimos también en el apartado anterior, las generadoras de contenido negocian, con sus clientes, consigo mismas y en este caso negocian en qué medida se muestran y ante quienes. En el próximo apartado veremos de quienes se cuidan de exponer, contar y conversar que generan contenido erótico, por qué lo hacen y con quienes sí lo comparten.

#### **4.3 Moralidades en juego: con quién se comparte y con quién no**

Hemos visto en el apartado anterior los cuidados que se tiene para preservar el anonimato dentro de la exposición y mercantilización de contenido erótico. En este apartado indagaremos por los motivos de estos cuidados, veremos qué efectos tiene la práctica de producir y vender contenido erótico en distintos ámbitos de la vida de las generadoras de contenido, con quién lo comparten, si hay omisiones en esa narración y a quién se le oculta. De este modo, continuamos con la pregunta por el aparente crecimiento de la mercantilización de contenido erótico y bajo qué condiciones se da.

Zelizer (2009) se pregunta por la multiplicidad de relaciones que encarnan la intimidad y las transacciones económicas y por qué este entrecruzamiento resulta tan inquietante o contradictorio para muchas personas. Como sostiene la autora, y muestran las generadoras de contenido erótico, ambos aspectos conviven en múltiples relaciones y sostienen la vida. Sin embargo, la negociación de la intimidad implica, también, comprender y administrar esas tensiones.

Como se encargaron de mencionar muchas de las entrevistadas y como vimos en el capítulo anterior, el trabajo sexual, la venta de servicios eróticos y las prácticas eróticas y sexuales por mero placer presentan todavía un fuerte rechazo que parte de una moral conservadora (Justo Von Lurzer, 2006; Morcillo, 2014; Puglia, 2016; Raffin Templi, 2022). Es en este sentido que sostengo que estas prácticas producen un estigma. Como señala Goffman (1989), la diferencia entre quienes son estigmatizados o estigmatizables radica en que el estigma es visible o no. Los primeros son quienes que no puedan ocultar su estigma, mientras que los segundos, quienes se ven perjudicados si la condición estigmatizante sale a luz, por lo que cuidan ese secreto. De este modo, ese secreto estructura la sociabilidad de quienes lo tienen (Pecheny, 2002).

Partiendo del supuesto de que el trabajo erótico y sexual contiene una profunda carga moral y estigmatizante y que para muchas personas el diálogo entre la sexualidad y generar dinero tiene una connotación negativa, hemos identificado que las entrevistadas, así como toman precauciones en la plataforma para que su contenido no se difunda, también lo hacen cuando hablan –o no– de OnlyFans.

Veremos a continuación que opinan las generadoras de contenido erótico al respecto. Por ejemplo, Luisa afirma:

Las personas que lo saben [que hago contenido erótico en OnlyFans] son personas cercanas, amigas, ponele...creo que a menos que solamente me dedicara a esto...no sé, mis viejos no saben, lo sabe poca gente, tiene mucho estigma. Me imagino medio una cara de disgusto, ponele me imagino a mi vieja diciendo “¡Ay no! cómo vas a...que tu cuerpito, que no sé qué”. O sea, no lo ven como simplemente un trabajo sino que lo ven como algo...no sé si llamarlo promiscuo, pero como que no está muy bien visto

Haciendo también referencia a los prejuicios que podría encontrar por parte de su familia, Dana dice:

En mi familia creo que van a flashear y no tengo ganas. No sé...como “Ay, que sos una puta”, como que todavía tienen esos prejuicios que es lo mismo que podés hacer en cualquier momento, solo que te están pagando y gente de afuera que...pero bueno, me da paja la verdad toda la explicación y todo eso. Más que nada o mi familia que no lo va a entender, o mis compañeros de trabajo que no quiero que me vean en bolas. En una empresa como esta sí puede generar un conflicto.

Los fragmentos anteriores dan cuenta del tono de preocupación con el que imaginan las entrevistadas que sus familias –principalmente padres y madres– recibirían la noticia de la práctica que realizan sus hijas. Para las entrevistadas la venta de contenido erótico puede ser juzgada como “promiscua”, afirman que “tiene mucho estigma”, que “no está bien vista”. Luisa imita a su madre hablando de su cuerpo, en realidad, de la exposición de su “cuerpito”.

Comparto a continuación un fragmento de la entrevista que le hice a Flor. Ante esta pregunta ella me respondió un tanto ofuscada. Cuando le repregunté por sus amigas enfatizó o quiso dar a entender que no le importaba lo que pensarán los demás:

**¿Das a conocer que tenés OnlyFans? ¿Con quién lo compartís?**

Con amigos, no todos ponele, pero algunos amigos saben, y después no...

**¿Tu familia...?**

Mi hermana sí, mi vieja es más chapada a la antigua, pero a mi viejo le contaría...

**Bien...y dijiste que le contás a algunos amigos y a otros no, a los que no, ¿no les contás por qué?**

Sí, sí, *me chupa un huevo* a mí, qué sé yo, para mí no estoy haciendo nada malo y encima estoy ganando un montón de plata, qué sé yo, sí obviamente capaz a amigos de mis viejos no les contaría...

Zara compartió el conflicto que tuvo con su familia cuando se enteraron que vendía contenido erótico y lo relata del siguiente modo:

Antes de que saliera a la luz no me importaba por mí pero cuidaba el secreto por ellos, por cuidarlos, porque les iba a dar vergüenza. Después de lo que pasó con mis viejos ya no me importa que se entere otra persona. La reacción de mi viejo cuando se enteró fue *re picante*, nunca lo vi así, y mi vieja ya está curada de espanto. Me dijeron “Dalo de baja porque no te hablamos más”. Ahí dejé por un tiempo e implicó cosas como sentarme a hablar con mi viejo y que me diga “sos una puta”.

En todos los casos mencionados cuando aparece la familia también aparecen las palabras “puta”, “promiscuidad”, “vergüenza”. Para las familias resulta preocupante por las hijas y vergonzante para ellos, aparece la idea de que no se enteren les amigos de sus padres y madres y no contarles que producen contenido erótico para cuidarlos. El estigma es muy grande y el caso de Zara es el ejemplo del conflicto si sale a la luz, si bien ella logró superar la situación, no le fue grata.

Cuando le consulté a Nati a qué se dedicaba ella dijo que tenía su trabajo part time en un *call-center* de una aerolínea y que además tenía OnlyFans, y que esto último fue lo que le permitió comprarse “un autito”. Afirmó que si fuera por ella tendría sólo OnlyFans, pero que conserva su trabajo en relación de dependencia por que si no, no sabría explicarle a su padre y a su madre como sustenta sus consumos. En este caso la estrategia es no despertar sospechas y, en caso de preguntas, tener una respuesta que sea aceptable para ellos, es decir, que el dinero que tiene proviene de su trabajo en la aerolínea.

Dana señaló, como vimos más arriba en el fragmento de la entrevista, que se imagina un escenario en el que su familia o sus compañeros de trabajo la vieran desnuda; algo que no le gustaría que sucediera por pudor. Pero, además, eso le podría generar conflictos en el ámbito laboral, “en una empresa así” tampoco estaría bien visto. En relación con la esfera profesional Zara señala lo siguiente:

Soy la manager de otra artista que está en la mira de gente importante y, nada, en el mundo de la música sigue habiendo mucho machirulo y por ahí si te ven haciendo eso ya te tratan de puta y te minimizan a que sos una mierda y ya está, perdiste cierto valor o legitimidad, por eso me resguardo. Todavía hay mucho estigma.

Nuevamente aparece la palabra estigma y nos remite a las nociones que da Goffman (1989) acerca de lo estigmatizable. Zara comprende que el ambiente de la música es machista y encuentra que es incompatible dar a conocer, en un espacio así, que vende contenido

erótico. El secreto que sostiene constituye una preservación ante ese espacio: si eso sale a la luz se le dificultaría que la respetaran como *manager* de la cantante que representa. El prejuicio o estigma sobre el trabajo sexual, “que te traten de puta” como resumen las entrevistadas, implica una pérdida de valor. Pareciera ser que sería incompatible vender contenido erótico y ser representante de una música al mismo tiempo. Esa imposibilidad pareciera referirse a una falta de aptitud, como si lo que estuviera en juego es la capacidad de llevar adelante el trabajo mismo.

María también da cuenta de la sensación de sentirse subestimada o “rebajada” en algunos ámbitos si se da a conocer a qué se dedica. Poner en juego lo erótico o sexual, que eso implique un rédito económico y, además, que se sepa que muchas personas tienen acceso a ese contenido parece despertar algunas reacciones que las entrevistadas comprenden que las puede perjudicar. Como señala Zelizer (2009), a pesar de que las personas sean capaces de negociar su intimidad de diversos modos en distintos espacios de la vida, esto no implica que despierte profundas tensiones cuando se cruzan. Veamos el fragmento en el que María sugiere esto:

La gente te empieza a ver de otra forma. Me pasó que empecé a salir con un chico, le conté de OnlyFans y ya él me tenía en cuenta sólo como un objeto, y yo soy mucho más que eso y, nada, se quedan con esa impresión ¿viste? Que no es completamente todo lo que soy ni lo que quiero. No hay mucha información al respecto sobre esto, entonces la gente se empieza a hacer un montón de fantasías o no puede lograr entenderlo como un trabajo y ni puede llegar a tomar dimensión de que es algo común en mi vida. No es que soy un bicho raro o que soy una actriz porno por tener un OnlyFans. Es como que me rebaja un poco.

En este caso María encuentra un límite con un compañero sexual, la reacción de él no coincide con cómo ella experimenta producir y vender contenido. María sugiere que el chico en cuestión imagina que, debido a que tiene un perfil de OnlyFans, debería estar más disponible o ser una especialista meramente en lo sexual. Él la considera solamente un acompañante sexual y la reduce a ello, la objetiviza. Sus demás virtudes pasarían a un segundo plano y eso a ella le resulta problemático. Parecería difícil de entenderse quien “realmente es” en el ámbito sexoafectivo y eso conlleva tratos distintos a lo que espera, por lo que luego de esta experiencia elige no compartir que vende contenido erótico.

En todos los relatos las entrevistadas tienen muy en claro el lugar que ocupa producir y vender contenido erótico. Como vimos anteriormente, ellas entienden que poseen un capital mercantilizable y, por diversos motivos, desean tener más dinero, por eso eligen abrirse una cuenta de OnlyFans. Este intercambio que realizan no es más que eso. De hecho, para muchas

es un trabajo como cualquier otro. Estas mujeres no encuentran ninguna tensión ni incompatibilidad entre los múltiples y simultáneos modos que encuentran de ganar dinero. De todos modos, hábilmente entienden que para los demás sí puede haber sorpresa, rechazo o prejuicios ante esta práctica. Por ejemplo a Flor le sucede lo siguiente:

Mi ex en su momento me preguntaba si me gustaba alguno y yo le decía “¿¡Qué!? qué sé yo, ni les veo las caras. Yo sé que este paga, este paga, este no paga”. Para mí es un laburo. Hay como una cuestión de celos ¿entendés?

Mai, por su parte, lo comparte con el novio pero teme que sus amigos se enteren. Como explica: “No lo cuento mucho, no sé, no me gustaría que los amigos de mi novio se enteraran, por ejemplo... no sé, seguro que lo *gastarían* o le dirían cosas sobre mí”.

La ex pareja de Flor confunde el conversar o que otros varones vean a su novia de un modo sexual a cambio de dinero con un posible interés, mientras que para ella está claro que es un trabajo, como señala claramente, lo importante es que paguen. Por otro lado, Mai teme que los amigos del novio lo molesten si se enteran que ella vende contenido erótico. Los amigos de la pareja tampoco le escaparían al estigma del trabajo erótico o sexual, incluso lo utilizarían a modo de burla o chicana para su amigo.

Todas estas nociones se vinculan con el estigma de la promiscuidad. Además, una vez que se ingresa al terreno del intercambio de dinero por servicios vinculados a lo sexual, parecieran borrarse otras características. Como no ser idóneas para determinados trabajos, en el caso del ambiente de la música o la oficina. En algunos casos, cuando ese secreto sale a la luz parece que la visión que se tiene de ellas se tiñe por completo, ese es el gran temor que representa para algunas personas compartir que venden contenido.

Podemos pensar, entonces, que si bien existen nuevas ideas en torno al género y la sexualidad que cooperan a la liberación y exposición erótica y sexual, esto también convive con estancamientos en relación con la persistencia del estigma y los prejuicios.

En este sentido, observamos que producir contenido erótico para la venta no implica que se pretenda ser reconocida por ello. Si bien existen nuevas maneras de exponer lo que resulta íntimo y nuevas narrativas para pensarse en relación con esto, continúa habiendo prejuicios hacia quienes deciden exponer explícitamente su intimidad –en cuerpos desnudos y sexualizados, así como en conversaciones eróticas– para la venta. Esto no implica sólo ver o “encontrar” este contenido directamente, sino también tener el conocimiento de que realizan esta práctica y, principalmente, que esto sucede a cambio de una contraprestación económica.

Algunas de las entrevistadas encontraron que se viera amenazada la exclusividad sexual o el arreglo en torno a ello en el ámbito de sus parejas. Cuando irrumpe la sexualidad

de las hijas en el espacio familiar suele ser algo vergonzoso ya que el tema genera incomodidad y por eso suele ser evitado. Sin embargo, la venta de contenido erótico produce la necesidad de dar una opinión al respecto. Finalmente, esto también se ve en ámbitos laborales, por empañarse la percepción de la persona con el prejuicio relativo a su sexualidad o erotismo. Es importante aclarar que no en el caso de todas las parejas, familias y grupos de pares sucede esto, pero en el caso de todas las entrevistadas –excepto el caso de la figura pública, estrella de OnlyFans– todas nombraron al menos un ámbito donde el secreto persiste.

#### **4.4 Conclusión**

En este capítulo observamos que vender contenido erótico en OnlyFans está sujeto a múltiples condiciones relacionadas con el cuidado, la seguridad y la posibilidad de anonimato. Podemos pensar que en las medidas de cuidado que toman las generadoras de contenido y las posibilidades que ofrece OnlyFans, encuentran un modo de exponer aspectos de su intimidad que de otro modo no harían.

Por otro lado, queda en evidencia que ciertos prejuicios y estigmas persisten cuando se trata de la venta de servicios eróticos y sexuales. Las generadoras de contenido, a sabiendas de esto, eligen preservar el secreto en los distintos ámbitos de su vida. Ellas saben las consecuencias que pueden encontrar ante la posibilidad de que esto se descubra, por eso lo cuidan y por eso toman medidas para preservar cierto anonimato dentro de la exposición que tienen, principalmente para que no las “encuentren” en los ámbitos mencionados.

## Conclusiones

Los trabajos previos a esta tesina dan cuenta de la emergencia y expansión de la plataforma OnlyFans a partir de la pandemia COVID-19, principalmente para la venta de contenido erótico. Con expansión me refiero a la gran cantidad de nuevas personas que se crearon un perfil en la plataforma. El fácil acceso al campo fue la primera prueba de esto. Las generadoras de contenido erótico lo confirman a partir de la extensa cantidad de colegas o personas conocidas que también tienen un perfil. Además, una gran cantidad de notas periodísticas dan cuenta del carácter novedoso de un fenómeno en crecimiento.

A lo largo de la tesina se pueden ver los múltiples actores y actantes que intervienen. Desde plataformas por fuera de OnlyFans, como Instagram, Telegram, Snapchat, así como colegas y pares de OnlyFans, la asesora de la plataforma, personas que ayudan a gestionar los perfiles, como es el caso de la *community manager* o los jóvenes que trabajan de hacer sólo el *sexting*, o la incorporación de clientes fijos que traspasan la plataforma. En este sentido puedo afirmar que para todas las entrevistadas es la red de relaciones lo que posibilita el ingreso a OnlyFans, que a su vez esta plataforma posibilita de nuevas relaciones. La plataforma es un eslabón más, pero no el único, de una amplia red de actores y actantes que interactúan permanentemente y producen múltiples relaciones.

Una interrogación que movilizó esta investigación fue cómo es posible semejante expansión que hace que este acceso sea, en apariencia, tan sencillo. Encontré en las entrevistadas que algo que las incitaba a “animarse” a vender contenido era darse cuenta de que poseían tanto características físicas como conocimientos sobre prácticas que ya realizaban –como enviar *nudes* o publicar fotos en Instagram que ya contenían algo que podían ser mercantilizables–. El reconocimiento de su capital erótico muchas veces surgió de sí mismas pero muchas otras por sugerencia de terceros. La idea de capitalizar lo que ya se hace fue recurrente y sugiere un motivo para pensar el por qué de tantas nuevas adeptas. Personas que antes no se dedicaban a algo similar, encuentran en OnlyFans algo que pueden llevar adelante fácilmente, por conocimiento que ya poseen y por la facilidad accesibilidad mediante, simplemente, un teléfono móvil con cámara. Las narrativas feministas, además, cooperaron animarse a ingresar y a pensarse como generadoras de contenido erótico.

En esta investigación encontré que, además de por lo antedicho, lo que movilizó en una primera instancia el ingreso a OnlyFans de las entrevistadas fueron motivos meramente económicos. Todas mencionaron la posibilidad de tener un ingreso extra o simplemente un ingreso ante una situación compleja, como puede ser perder el empleo, complementar sus

salarios o ganar dinero que les permita hacer lo que su trabajo formal no. En este sentido aparece OnlyFans como la posibilidad de una mejora económica y, en el contexto local, el dólar se convierte en una figura fundamental. A diferencia de otras plataformas, ésta ofrece la posibilidad de cobrar en dólares, algo que representa múltiples preocupaciones y expectativas en Argentina. Después de todo, el dólar es la moneda que promete un ahorro sustentable y un ingreso que no sea susceptible al contexto de pérdida de valor de los ingresos en pesos argentinos.

Todas las generadoras de contenido erótico entrevistadas encontraron en la idea de mercantilizar lo que ya hacen por ello la principal motivación para ingresar a OnlyFans. Además, es muy valorado poder hacerlo en simultáneo a otros empleos o en su tiempo libre, capitalizar momentos y situaciones de la vida cotidiana, hacerlo cuando ellas quieran, tener más tiempo y por lo tanto, “más libertad”. Sin embargo, esto suele requerir mucho tiempo y trabajo para que el perfil tenga visibilidad, hablar con los clientes y, en última instancia, lograr que compren. En muchos casos, ingresar a OnlyFans no sólo implica vender fotos o videos, sino conversar y atender a las demandas de los clientes y del perfil. De este modo, lo que pareciera ser sencillo requiere tiempo y dedicación, además de producir una distancia muy difusa entre el tiempo de ocio y placer y el tiempo de trabajo, lo en muchos casos produce agobio.

OnlyFans resulta una plataforma atractiva por su fácil acceso. Si bien el ingreso requiere de múltiples requisitos y algunos aprendizajes, es posible de hacer simplemente con un celular o computadora. En este mismo sentido, es igual de accesible para los consumidores. En cuanto a los servicios, lo más relevante es que los clientes pueden interactuar, conversar, pedir lo que desean y recibirlo de manera personalizada. Es decir, lo que se intercambia en OnlyFans se ajusta a los deseos de cada cliente y a lo que las generadoras de contenido accedan a ofrecer. El consumo de contenido erótico ya no implica solamente ver un video o una foto de una persona lejana, inalcanzable, como es el caso de la pornografía. Por el contrario, implica que la protagonista de esas fotos o videos ahora, además, puede ofrecer un diálogo directo, interactuar y dar fantasías customizadas al gusto y deseo de cada cliente. Esto se debe a que el valor de lo personalizado deviene cada vez más relevante que la calidad del contenido.

Si bien los clientes puede pedir lo que desean, las generadoras de contenido erótico pueden aceptar o no. Allí aparece la agencia y habilidad de las generadoras de contenido erótico. Su agencia se observa en la práctica aceptar o rechazar, así como en la de demarcar límites a lo que no desean y, también, correr límites que creyeron que no iban a correr, es

decir, animarse a cosas que no se imaginaban. Es interesante cómo estos límites se negocian con los clientes y consigo mismas y, además, cómo se encuentran estrategias para cobrar el dinero por el servicio que les piden pero sin hacer algo que no desean –recordemos el caso de Vani, que pintó una fusta con labial para simular marcas en la piel–. De este modo, si bien la particularidad de la plataforma es que sea *on demand*, son las generadoras de contenido las que eligen de qué modo llevar adelante los servicios que dan y, de modos creativos, encuentran estrategias para hacerlo.

Por otro lado, todas las entrevistadas han dejado en claro que entienden que trabajar vendiendo contenido erótico tiene, al día de hoy, una percepción negativa en muchos ámbitos y remite a una moral conservadora en donde el trabajo sexual no está bien visto o ni siquiera es considerado un trabajo. Esto mismo convive con nuevas narrativas que se evidenciaron en los discursos feministas recientes y que fueron rápidamente aprehendidos. En este sentido, las generadoras de contenido se apoyan en las narrativas feministas y del empoderamiento para afirmar y reivindicar lo que hacen. Al tratar a los clientes de “pajeros” y con la idea de sacar un provecho de ello, sostienen que donde podría haber un acto leído como cosificante, es donde ellas se afirman; le escapan a discursos victimizantes para reivindicar lo que hacen. Ellas “ganan dinero sólo por existir”, es decir, no son víctimas de un sistema cosificante, sino que utilizan esa cosificación y se la apropian para ganar dinero.

Asimismo, corren el foco hacia los clientes y los ubican como “pajeros”, en un intento de remitir a todas aquellas veces que se encontraron con varones que las cosifican o fueron abusivos de alguna manera, pero, esta vez, sacando un provecho de ello. En este sentido viven una “revancha” o reivindicación de poder obtener dinero de ellos. Es importante aclarar que esto no sucede en el “mano a mano” con los clientes, si no en la construcción que hacen de ellos, que sirve también de narrativa para, entre otras, explicar por qué tener OnlyFans. El diálogo con los clientes suele ser bueno, según afirman las generadoras de contenido erótico. La aceptación y los halagos por parte de ellos, así como el observar la gran cantidad de cuerpos y personas diferentes que se encuentran en OnlyFans, tiene efectos en la subjetividad de cada una. Encuentren en los clientes una gran aceptación y deseo por sus cuerpos –que ellas, muchas veces, perciben imperfectos– y que esto finalmente, deviene en que ellas mismas, se gusten y miren su propio cuerpo de un modo más benévolo.

En este punto aparece la idea de intimidad. Una de las preguntas de esta tesis es acerca de esta noción, en sí se ve o no afectada y cómo. Encontramos que, efectivamente, vender contenido erótico pone en juego algo de su intimidad al exponer sus cuerpos y erotismo, pero que esto no lo hacen a cualquier costo. Existen múltiples condiciones que permiten que

ellas tengan un perfil de OnlyFans y todas buscan asegurar el anonimato, es decir, prevenir que “las encuentren” en internet.

OnlyFans, a diferencia de otras plataformas, ofrece múltiples modos de “seguridad” o cuidado para que su contenido no sea accesible para todas las personas. Como puede ser el caso de vender contenido erótico a todo los países excepto a Argentina o a América Latina. Las entrevistadas no presentan temor a exponer su contenido con desconocidos de otros países, el miedo es que alguien conocido se entere.

Como afirmé anteriormente, las generadoras de contenido erótico observan que lo íntimo, vinculado a la exposición del cuerpo, y las prácticas relacionadas con lo erótico y sexual responden aún hoy a una moral conservadora. Esto queda en evidencia cuando eligen o no compartir con personas de su círculo que tienen un perfil, cuando temen ser juzgadas o estigmatizadas, principalmente por sus familias, en sus empleos y, en algunos casos, por sus parejas. De este modo, cabe pensar que si bien aparece una nueva moral en torno a la intimidad, ésta no opera en todas las esferas de la vida, sino que conviven y se entrecruzan permanentemente, siendo las entrevistadas las que administran estas tensiones y las moralidades en juego según cada ámbito de su vida. En este sentido podríamos hablar de intimidades en plural, como aquellas que se experimentan de distintos modos según el ámbito, el espacio y las personas con quién se comparte o no esa intimidad. Como hemos visto, la comercialización de contenido y servicios sexuales y eróticos portan prejuicios y estigmas en algunas ámbitos como el trabajo formal, la familia o las parejas que no parece aún hoy encontrar una narrativa que justifique la práctica en esos espacios, como sí sucede cuando se trata de reivindicarse u obtener alguna revancha ante los clientes. En este sentido, vemos que en pocos casos aparecen argumentos para legitimarse ante otros.

Es importante aclarar que existe una diferencia entre quienes ya se dedicaban a algo similar y no temen ser reconocidas por ello –si no que les conviene la exposición para vender más– y quienes son nuevas en la venta de contenido erótico. Estas últimas, la mayoría de las entrevistadas, eligen OnlyFans porque les asegura la preservación de su secreto y ofrece las medidas de cuidado y seguridad necesarias para que puedan “mercantilizar lo que ya hacen”, ganar dinero y complementar sus ingresos, sin que su intimidad se vea afectada y evitando la estigmatización o el rechazo que saben que podrían encontrar.

La perspectiva de esta tesina me permitió recuperar la agencia de las emprendedoras eróticas. De haber partido de un enfoque estructuralista, hubiera quedado sólo en evidencia la pregnancia del capitalismo neoliberal en todos los ámbitos de la vida, la cosificación y la desigualdad que deviene de la exposición de una misma en redes sociales y plataformas.

Como mencioné al inicio de la tesina, esta visión podría resultar reduccionista y, efectivamente, a lo que hecha luz esta investigación es la acción y modos de resolver de las generadoras de contenido. Ellas, como hábiles lectoras de su contexto y conociendo su capacidades, eligen, ante una coyuntura de devaluación del peso argentino, encontrar alternativas para poder generar dinero en dólares que les permite complementar sus ingresos y acceder a cosas que de otro modo no podrían. Asimismo, lo llevan adelante mercantilizando lo que ya saben hacer, entienden el capital que poseen, lo comercializan y encuentran los momentos para hacerlo sin que esto interfiera en su cotidianidad, mezclan el ocio con producir ganancias y se protegen para evitar que ello les pueda generar un conflicto, sabiendo que es una posibilidad. Conocen la cosificación de sus cuerpos, la viven en carne propia y por eso mismo, sacan un provecho de ello. A fin de cuentas, eligen, sin desconocer las adversidades de su contexto, tomar aquello con lo que cuentan y hacer, de un modo pragmático, para su beneficio.

## Bibliografía:

- Alfieri, M. (2020). “Sé tu propio jefe”: Economía de plataformas y neoliberalismo. Los casos de Uber, Rappi y Glovo en Argentina (2016-2018). OLAC, Vol. 4, número 2.
- Archenti, N., Marradi, A., & Piovani, J. (2007). Metodología de la investigación social. Siglo XXI, Buenos Aires.
- Bakker, P. & Taalas, S. (2007) The irresistible rise of porn: The untold story of a global industry. *Observatorio (OBS\*)* 1,(1).
- Boltanski, L. (2000) [1990]. El amor y la justicia como competencias. Tres ensayos de sociología de la acción. Amorrortu, Buenos Aires.
- Boltanski, L. y Chiapello, E. (2002) [1999]. El nuevo espíritu del capitalismo. Akal, Barcelona.
- Bourdieu, P. (2003). Campo de poder, campo intelectual. Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina: Quadrata.
- Canals, A., & Hüslkamp, I. (2020). Plataformes digitals: Fonaments i una proposta de classificació. *Oikonomics*, 14, 1-13. <https://doi.org/10.7238/o.n14.2012>
- Castells, M. (1997). La era de la información: economía, sociedad y cultura. Volumen I. La Sociedad Red. Alianza Editorial, Madrid.
- Cerutti, S. (2015) [1996] “Proceso y experiencia: individuos, grupos e identidades en Turín, en el siglo XVII”, en: Revel, Jacques (2015) [1996] Juegos de escalas. Experiencias de microanálisis, UNSAM Edita, San Martín.
- Cunningham, S., Sanders, T., Scoular, J., Campbell, R., Pitcher, J., Hill, K., Valentine-Chase, M., Melissa, C., Aydin, Y., & Hamer, R. (2018). Behind the screen: Commercial sex, digital spaces and working online. *Technology in Society*, 53, 47-54. <https://doi.org/10.1016/j.techsoc.2017.11.004>
- Desportes, V. (2019). Teoría king kong. L'Altra editorial.
- Núñez Lodwick, L. (2017, mayo 27). Debates en torno a la práctica de la prostitución femenina: Cuerpo, sexualidad y subjetividad <https://www.elpsicoanalisis.org.ar/nota/debates-en-torno-a-la-practica-de-la-prostitucion-femenina-cuerpo-sexualidad-y-subjetividad-lucia-nunez-lodwick/>
- Fuentes, D. (2022). Notas sobre la precarización digital en tiempos pandémicos: Un acercamiento a la red OnlyFans. *Revista Ciencias Sociales*, 1(43), 031–045.

- Henze, P. (2013). Porn 2. 0 utopias – authenticity and gay masculinities on cam4. *Networking Knowledge: Journal of the MeCCSA Postgraduate Network*, 6(1). <https://doi.org/10.31165/nk.2013.61.295>
- Hormazábal, J. S. (2020). *Arquitectura del Porno Web* (Doctoral dissertation, Pontificia Universidad Católica de Chile).
- Illouz, E. (2007). *Intimidades congeladas*. Katz, Buenos Aires.
- Joas, H. ; Knöbl, W. (2016) [2011] *Teoría social. Veinte lecciones introductorias*, Akal, Madrid.
- Joas, H. (2013) [1992] *La creatividad de la acción*. CIS, Madrid.
- Latour, B. (2013) [2012]. *Investigación sobre los modos de existencia. Una antropología de los modernos*. Paidós, Buenos Aires.
- Lemieux, C. (2017) [2009] *Gramáticas de la acción social. Refundar las ciencias sociales para recuperar su dimensión crítica*, Siglo XXI editores, Buenos Aires.
- Lippmann, M., Lawlor, N., & Leistner, C. E. (2023). Learning on onlyfans: User perspectives on knowledge and skills acquired on the platform. *Sexuality & Culture*, 27(4), 1203-1223. <https://doi.org/10.1007/s12119-022-10060-0>
- Litam, S. D. A., Speciale, M., & Balkin, R. S. (2022). Sexual attitudes and characteristics of onlyfans users. *Archives of Sexual Behavior*, 51(6), 3093-3103. <https://doi.org/10.1007/s10508-022-02329-0>
- Luzzi, M; Wilkis, A. (2019). *El Dólar: Historia de una moneda argentina*; Crítica, Buenos Aires.
- Manzano, V. (2019). Tiempos de destape: sexo, cultura y política en la Argentina de los ochenta. *Mora* (Buenos Aires), 25(2), 1-3.  
[http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1853-001X2019000200005&lng=es&tlng=es](http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1853-001X2019000200005&lng=es&tlng=es).
- Maxwell, J. A. (1996) *Qualitative Research Design. An interactive Approach*. Thousand Oaks: Sage Publications. (Cap. 1, traducción de María Luisa Graffigna).
- Meccia, E. (2011), *Los últimos homosexuales. Sociología de la homosexualidad y la gaycidad*. Gran Aldea Editores, Buenos Aires.
- Diana Menéndez, N. (2023). La (des) ilusión de la autonomía: una aproximación al trabajo en la empresa UBER en el Área Metropolitana de Buenos Aires. *Reflexiones*, 102(2), 1-21.
- Morcillo, S. (2014). «Como un trabajo» Tensiones entre sentidos de lo laboral y

la sexualidad en mujeres que hacen sexo comercial en Argentina. *Sexualidad, Salud y Sociedad* (Rio de Janeiro), 18, 12-40.

<https://doi.org/10.1590/1984-6487.sess.2014.18.04.a>

- Murolo, N. L. (2010). Post-zapping: Transmite tú mismo: Youtube como la televisión posmoderna. *Razón y palabra*, 71, 28. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3790725>
- Pecheny, M. (2002). “Identidades discretas”. En: Leonor Arfuch (ed.), *Identidades, sujetos y subjetividades*. pp. 125-147. Buenos Aires: Prometeo Libros.
- Puglia, M. (2016). Lejos de la “venta de cuerpo”: gestiones corporales y simbólicas en trabajadoras sexuales. *Astrolabio*, (16), 5–32.
- Preciado, 2010. *Pornotopía*. Anagrama, Buenos Aires.
- Raffin Templi, L. (2022) “Bailando en culo arriba de unos zapatos”: Un estudio sobre mujeres que practican pole dance en una academia de San Martín durante 2019.
- Rouse, L. y Salter, A. (2021). Cosplay on demand? Instagram, onlyfans, and the gendered fantrepneur. *Social Media + Society*, 7(3), 205630512110423. <https://doi.org/10.1177/20563051211042397>
- Safaee (2021). *Sex, Love, and OnlyFans: How the Gig Economy Is Transforming Online Sex Work*.
- Sibilia, P. (2008). *La intimidad cómo espectáculo*. Fondo de cultura económica, Buenos Aires.
- Srnicek, N., & Giacometti, A. (2018). *Capitalismo de plataformas*. Caja Negra.
- Staler, I. (1988). *Confesiones de Cicciolina*. Planeta, Barcelona.
- Tarde, G. (2013) [1898] *Las leyes sociales*, Editorial Gedisa, Barcelona.
- Von Lurzer, C. J. (2006). Putas, el estigma: aproximación a las representaciones y organización de las mujeres que ejercen la prostitución en la Ciudad de Buenos Aires. *Question/Cuestión*, 1(12).
- Zelizer, V. (2005) . *La negociación de la intimidad*. Fondo de cultura económica, Buenos Aires.

#### Artículos periodísticos:

- A24 (2022, Julio 5) “OnlyFans: Las 10 atletas más famosas que pasaron del deporte al porno”.

<https://www.a24.com/trends/onlyfans-las-10-atletas-mas-famosas-que-pasaron-d-el-deporte-al-porno-n1028514>

- Ámbito (2023, Noviembre 16) “Joven gana miles de dólares en OnlyFans con gente que paga por verla dormir”.  
<https://www.ambito.com/informacion-general/joven-gana-miles-dolares-onlyfans-gente-que-paga-verla-dormir-n5764484>
- La Voz del Interior (2023, Junio 30) “Qué es OnlyFans, cómo funciona y cuánto se gana en dólares”.  
<https://www.lavoz.com.ar/ciudadanos/que-es-onlyfans-como-funciona-y-cuanto-se-gana-en-dolares/>
- Scasserra, J.I. (2022, Enero 6) “OnlyFans: luces, cámara, ¡dólares!” Revista Anfibia.  
<https://www.revistaanfibia.com/onlyfans-luces-camara-dolares>
- Turrubiarres, J. (2023, septiembre 13). “Despiden a doctora por tener Only Fans”.UnoTV.  
<https://www.unotv.com/estados/baja-california/despiden-a-doctora-de-baja-california-por-tener-onlyfans-video/>
- Urgente24 (2023, Noviembre 16) “Furor en OnlyFans por famosas argentinas: Las más populares”.  
<https://urgente24.com/ocio/furor-onlyfans-famosas-argentinas-las-mas-populares-n545702>

## Anexos

### 1. Guía de preguntas

- Aspectos Sociodemográficos:

1.1 ¿Me contarías un poco sobre vos? ¿cuántos años tenés?

1.2 ¿En qué ciudad naciste? ¿Y en cuál vivís actualmente? ¿En qué barrio? Si corresponde, ¿por qué te mudaste?

1.3 ¿Vivís en una casa o en un departamento?, ¿alquilás?

1.4 ¿Vivís con otras personas? Si sí ¿con quiénes? ¿todxs contribuyen en la economía del hogar?

1.5 ¿Cuál es el nivel de educación más alto que cursaste? Si es superior, ¿qué carrera? ¿Qué fue lo que te llevó a estudiar esa carrera? ¿En qué institución? ¿A qué colegio fuiste?

1.6 ¿Cuál es tu cobertura de salud? (Pública, obra social, prepaga)

1.7 ¿Formas parte de algún tipo de agrupación? sea política, religiosa. Si sí, ¿en cuál?

1.8 ¿Realizas alguna actividad tipo hobby o deporte?

1.9 ¿Cuál es tu ocupación actual?

- Motivos, autopercepción, creación y administración de Onlyfans:

2.1 ¿Te acordás cómo fue la primera vez que escuchaste hablar de OnlyFans? ¿En dónde fue? ¿Cómo te resultó en ese momento?

2.2. ¿Cómo fue el proceso mediante el cual vos empezaste a pensar en crearte un perfil? ¿cuándo lo empezaste a pensar y cuándo lo concretaste?

2.3 ¿Qué cosas te motivaron a hacerlo? ¿Por qué surgió en ese momento de tu vida la posibilidad?

2.4 ¿Cómo fue el proceso a partir del cual creaste tu Only Fans? ¿Te dieron ayuda? ¿fue sencillo? ¿tuviste que aprender cosas? (indagar si surge acá sobre la validación de la cuenta y el cobro, como cobran , recuperar ese proceso y cómo lo aprendieron)

2.5 ¿cómo gestionás el cobro de dinero? ¿Cómo es el proceso desde que sale de la cuenta del Fan y llega a la tuya? ¿era información que ya tenías o tuviste que aprender a hacerlo? ¿Te ayudaron?

2.6 ¿Alguien te ayuda a administrar tu cuenta? ¿producís contenido con otras personas? ¿Cómo se da esa organización?

2.7 ¿En dónde solés producir el contenido?

2.8 ¿Cómo llamarías a esta actividad o cómo definirías lo que haces? si le tenes que contar a alguien o decir soy tal cosa, me dedico a...

2.9 ¿Lo considerarás tu trabajo? ¿Es tu ingreso principal?

2.10 ¿Se convirtió este trabajo/actividad en una rutina para vos o cómo te lo tomás?

2.11 ¿Tenés horarios más o menos delimitados para dedicarle a producir o administrar el contenido?

● Contenido, Fans e intimidad:

3.1 ¿Cómo caracterizas al contenido que haces? ¿Se diferencia de otros contenidos? ¿te especializas en algún tipo de contenido? ¿buscas que tenga alguna particularidad u orientarlo a algún target?

3.2 Con respecto a los servicios ¿te especializas en algo? ¿Hay algún tipo de servicio que ofrezcas que prefieras dar o, al revés, que no elijas dar?

3.3 ¿Qué es lo que más te gusta de tu trabajo? ¿Cómo se produce esa sinergia entre lo que te animás, lo que vende y lo que te gusta hacer?

3.3 ¿Cómo es el vínculo con los “Fans”? ¿interactúas con ellos? ¿de qué modo? ¿Cómo es la recepción de tu contenido? ¿Sabes de dónde son tus Fans?

3.4 ¿Recordás que te haya sucedido algo fuera de lo habitual? ¿Qué es lo habitual y lo extraordinario en tu trabajo?

3.5 ¿Tuviste que marcar límites o te encontraste con alguna situación que no te haya agradado tanto? Si sí, ¿me darías un ejemplo? ¿cómo lo gestionaste?

3.6 Hay muchas personas que dicen que el punto inicial para comenzar a trabajar/el primer paso para abrirse un perfil de OF es que “ hay que animarse”, ¿a vos sentís que te pasó? ¿Te tuviste que animar a algo o no? ¿Cómo fue ese proceso en vos?

3.7 ¿Crees que todo el mundo puede tener OnlyFans? ¿Qué virtudes o habilidades crees que posibilitaron que vos te hagas un perfil? ¿Qué se requiere para tener un perfil y producir contenido erótico?

3.8 ¿Tener un perfil en Only interfiere con algún otro aspecto de tu vida? ¿Lo das a conocer o preferís reservarlo? ¿Con quién lo compartís? ¿te acordás del momento en qué se lo contaste? ¿Te acordás de alguna anécdota de ese momento?

3.9 Si es un secreto, ¿recordás algún momento en que esto se haya visto amenazado?

3.10 ¿Tomás algún tipo de recaudo o cuidado con lo que compartís?

● Para terminar:

4.1 ¿Conoces otras personas que tengan OnlyFans? ¿Accederían a dar una entrevista? (pedir contacto si corresponde)

## 2. Grilla de entrevistadas

Entrevistada	Edad	Lugar de Residencia	Dato Característico
Vani	27	Palermo, CABA	De OnlyFans consiguió un cliente fijo que le envía dinero todos los lunes a cambio de "ser novios" virtuales.
Flor	33	Villa Adelina	Trabaja en un <i>call-center</i> en su casa mientras tiene OnlyFans como extra.
Mai	28	Avellaneda	Se quedó sin trabajo en el quisco en el que estaba y decidió abrirse un perfil de OnlyFans
Dana	31	Es de Zona Oeste pero vive en Villa Crespo, CABA	Trabaja nueve horas en una oficina mientras tiene OnlyFans, cuando se separó de la pareja decidió abrirse el perfil.
Luisa	27	Morón	Vive con su mamá y trabaja de acompañante terapéutica acompañando a un niño al colegio en turno mañana, por la tarde maneja el OnlyFans.
Nati	25	Ezeiza	Viene del mundo del <i>Cosplay</i> , trabaja <i>part-time</i> en una aerolina y "entra y sale" de OnlyFans según lo necesite para cumplir algún deseo como comprarse "un autito", objetivo que consiguió.
Caro	26	Caballito, CABA	Trabajó como cajera en dos supermercados, manejó un remise y vendía <i>marihuana</i> que cultivaba con su pareja. Sostiene que es difícil encontrar un trabajo fijo. En el actual estpa fija pero <i>par-time</i> .
Zara	25	Villa Crespo, CABA	Tiene OnlyFans mediante una empresa extranjera que le administra la cuenta, trabaja de administrativa en una panadería y es representante de una amiga cantante.
María	25	Chacarita, CABA	Es bailarina, trabaja de eso y antes trabajó en una panadería. No le gusta vender contenido erótico pero lo hace cuando "tiene que salvar las papas del mes".
Agus	32	Almagro, CABA	Es la <i>Community Manager</i> de una reconocida estrella de OnlyFans que además de vender contenido erótico es trabajadora sexual. Agus le administra el perfil y coordina a los chicos que hacen el <i>sexting</i> .